

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

Escuela Profesional de Psicología



Funcionamiento familiar y habilidades sociales en estudiantes del nivel secundario de una Institución Educativa Privada del Cusco

Por:

Karla Titiana, Carpio Cueva
Mayra Ruth, Gutarra Bohorquez

Asesora:

Mg. Gissel Arteta Sandoval

Lima, diciembre de 2019

DECLARACIÓN JURADA
DE AUTORÍA DEL INFORME DE TESIS

Gissel Arteta Sandoval, de la Facultad de la Escuela Profesional de Psicología,
de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que el presente informe de investigación titulado: **“Funcionamiento familiar y habilidades sociales en estudiantes del nivel secundario de una Institución Educativa Privada del Cusco”** constituye la memoria que presenta los **Bachilleres Karla Titiana Carpio Cueva y Mayra Ruth Gutarra Bohorquez** para aspirar al título Profesional de licenciados en Psicología ha sido realizada en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

Las opiniones y declaraciones en este informe son de entera responsabilidad del autor, sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente constancia en Lima, a los 09 días del mes de febrero del 2020.



Mg. Gissel Arteta Sandoval

"Funcionamiento familiar y habilidades sociales en estudiantes del nivel secundario de una Institución Educativa Privada del Cusco"

TESIS

Presentada para optar el título profesional de Psicólogo(a)

JURADO CALIFICADOR



Psic. Josias Trinidad Ticse
Presidente



Psic. Merida Emma Neira Suaña
Secretario



Psic. Lindsey Wildman Vilca Quiro
Vocal



Mg. Gissel Arteta Sandoval
Asesora

Naña, 10 de diciembre de 2019

Dedicatoria

Dedico a Dios en primer lugar por las fuerzas brindadas para alcanzar mis logros personales, en segundo lugar a mi padre Segundo Miranda Leyva y a mi familia materna, por su motivación constante para lograr mis objetivos como profesional y por ser parte de cada logro alcanzado.

Karla Carpio Cueva

A Dios, quien ha sido mi guía y mayor fortaleza ante las adversidades. A mi querida abuelita Aucilia, por sus sabios consejos de nobles virtudes, enseñanzas y valores ayudándome a conseguir los objetivos esenciales para mi vida. A mis padres, Raúl y Herlinda, quienes con su amor, paciencia y esfuerzo me han permitido llegar a cumplir un sueño más. A mis hermanos, por la confianza depositada a fin de permitirme ser un ejemplo de persistencia.

Mayra Ruth Gutarra Bohorquez

Agradecimientos

A nuestro padre celestial por sus bendiciones en cada aspecto de nuestras vidas y por darnos las fuerzas suficientes para lograr nuestras metas.

A la I.E.P José Pardo que nos facilitó el proceso correspondiente para ejecutar nuestra presente investigación.

A nuestra asesora Ps. Guisell Arteta Sandoval, por sus aportes y enseñanza durante el desarrollo de dicho estudio de investigación.

A nuestros amigos por darnos su apoyo en todo momento y la motivación necesaria para concluir con nuestro objetivo.

Índice general

Capítulo I.....	14
El problema.....	14
1. Planteamiento del problema	14
2. Pregunta de investigación.....	17
2.1 Pregunta general	17
2.2 Preguntas específicas	17
3. Justificación.....	18
4. Objetivos de la investigación.....	19
4.1 Objetivo general	19
4.2. Objetivos Específicos	19
Capítulo II.....	20
Marco Teórico	20
1. Presuposición filosófica.....	20
1.1 Funcionamiento Familiar	20
2. Antecedentes de la investigación.....	22
2.1 Antecedentes Internacionales	22
2.2 Antecedentes Nacionales	25
3. Marco conceptual	28
3.1 Funcionamiento familiar.....	28

3.2 Habilidades sociales.....	40
3.3 Adolescencia.....	50
4. Definición de Términos.....	56
5. Hipótesis de la Investigación.....	56
5.1 Hipótesis general.....	56
5.2 Hipótesis específicas.....	56
Capítulo III.....	58
Materiales y Métodos.....	58
1. Diseño y tipo de investigación.....	58
2. Variables de investigación.....	58
2.1 Definición conceptual de las variables.....	58
2.2 Operacionalización de las variables.....	59
3. Delimitación geográfica y temporal.....	60
4. Participantes.....	61
4.1 Características de la muestra.....	61
4.2 Criterios de inclusión y exclusión.....	61
5. Instrumentos.....	62
5.1 Escala de funcionamiento familiar.....	62
5.2 Escala de habilidades sociales.....	64
6. Proceso de recolección de datos.....	66
7. Procesamiento y análisis de datos.....	66
Capítulo IV.....	67
1.Resultados.....	67

1.1 Análisis descriptivos.....	67
1.2 Prueba de normalidad.....	73
1.3 Correlación entre variables.....	74
2. Discusión.....	75
Capítulo V.....	80
1. Conclusiones.....	80
2. Recomendaciones.....	82
Referencias.....	83

Índice de tablas

Tabla 1 Cuadro de socialización primaria y secundaria.....	55
Tabla 2 Matriz de operacionalización de funcionamiento familiar.....	59
Tabla 3 Matriz de operacionalización de habilidades sociales.....	59
Tabla 4 Cuadro sociodemográfico de los participantes	62
Tabla 5 Nivel de funcionamiento familiar de los estudiantes.....	67
Tabla 6 Nivel de funcionamiento familiar según sexo.....	68
Tabla 7 Nivel de funcionamiento familiar según edad.....	70
Tabla 8 Nivel de habilidades sociales de los estudiantes.....	71
Tabla 9 Nivel de habilidades sociales según sexo.....	72
Tabla 10 Nivel de habilidades sociales según edad.....	73
Tabla 11 Prueba de bondad de ajuste a la curva normal paras las variables de estudio	74
Tabla12 Coeficiente de correlación entre habilidades sociales y funcionamiento familiar.....	75

Índice de anexos

Anexo 1 Escala de evaluación familiar (FAD).....	103
Anexo 2 Propiedades psicometricas de la Escala de Funcionamiento Familiar.....	105
Anexo 3 Escala de Habilidades sociales.....	106
Anexo 4 Propiedades psicometricas de la Escala de Habilidades sociales.....	108
Anexo 5 Constancia de autorizacion de la I.E.P José Pardo.....	110
Anexo 6 Matriz de consistencia de las Variables.....	111

Símbolos usados

et al.	: Y otros autores.
α	: Alpha de Cronbach.
K-S	: Kolmogorov-Smimov
r	: Medida de correlación entre dos variables
P	: Significancia

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo determinar la relación entre las variables funcionamiento familiar y habilidades sociales. El estudio corresponde a un diseño no experimental, de tipo descriptivo correlacional y de corte transversal. La muestra está conformada por 248 estudiantes del nivel secundario de una institución educativa privada de Cusco. El modelo teórico utilizado sobre lo cual se trabajó fue el modelo de Funcionamiento Familiar de MacMaster (1983). La recolección de datos se realizó mediante la aplicación de la Escala de Evaluación Familiar (FAD) y la Escala de Habilidades Sociales (EHF). Los resultados obtenidos dieron a conocer que el funcionamiento familiar no tiene relación significativa con las habilidades sociales ($\rho=.044$; $p>.05$). Sin embargo, se encontró que si hubo relación significativa con la dimensión de compromiso afectivo ($\rho=.204$; $p<.05$) y funcionamiento de roles ($\rho=.252$; $p<.05$); es decir los adolescentes que provienen de familias con implicación empática y simbiótica; pueden identificar, asignar, distinguir adecuadamente los roles entre sus miembros, también tendrán un mejor nivel de habilidades sociales. Por lo tanto, se concluye que las habilidades sociales no se desarrollan por la influencia de la familia; ya que existen otros factores que pueden influenciar en su formación de los adolescentes en el presente estudio.

Palabras claves: Funcionamiento familiar, Habilidades sociales, Familia.

Abstract

The objective of the present investigation was to determine the relationship between family functioning variables and social skills. The study corresponds to a non-experimental design, descriptive type correlational and cross-sectional. The sample consists of 248 high school students from a private educational institution in Cusco. The theoretical model used on which we worked was the Family Functioning model of MacMaster (1983). The data collection was done through the application of the Family Assessment Scale (FAD) and the Social Skills Scale (EHF). The results obtained revealed that family functioning has no significant relationship with social skills ($\rho = .044$; $p > .05$). However, it was found that there was a significant relationship with the dimension of affective commitment ($\rho = .204$; $p < .05$) and role functioning ($\rho = .252$; $p < .05$); that is, adolescents who come from families with empathetic, symbiotic involvement and can identify, assign, adequately distinguish roles among their members, will have a better level of social skills. Therefore, it's concluded that social skills are not developed or determined by the influence of the family, since there are other factors that can influence their formation, of the adolescents in the present study.

Keywords: Family functioning, Social skills, Family.

Capítulo I

El problema

1. Planteamiento del problema

En la actualidad la sociedad tiene un papel importante en el desarrollo de cada individuo, sin embargo la familia y la escuela son esenciales en la formación del ser humano, permite formar jóvenes con habilidades adecuadas, que les convierta en correctas personas; por ello los que conforman la sociedad deben comprender la importancia que tiene desarrollar desde el principio de sus vidas: actitudes, destrezas y valores; que les conlleve a establecer procesos de interacción adecuadas y una comunicación asertiva (Cano & Casado, 2015).

Según la Organización Mundial de la Salud (2016) alrededor de 600 mil adolescentes en Latinoamérica de los 14 a 18 años dieron a conocer el malestar que vivenciaban en sus centros escolares; debido a que experimentaban un compañerismo amenazante y violento; con actitudes de escasa asertividad, indicando un pobre desarrollo de habilidades sociales en los adolescentes.

Monzón (2014) en Guatemala, encontró que el 30% de adolescentes presentaban dificultad para expresar sus sentimientos y el 44.43% evidenció deficiencia en relación a las habilidades para ser agradecidos y disculparse. Por otro lado, Fernández (2007) en el país de Chile, con alumnos del nivel secundario, comprobó que manifestaban habilidades sociales deficientes.

De la misma forma, Gutiérrez y Expósito (2015) evidenciaron en México, un nivel bajo en relación a las habilidades sociales, con un grupo de adolescentes, indicando la manifestación significativa de conductas negativas. Por otra parte, en España se observó en

cuatro instituciones educativas focalizadas para un estudio; que un buen porcentaje de adolescentes mostraban un déficit en relación a las habilidades sociales, teniendo problemas para manejar su impulsividad (Garaigordobil y Durá, 2006).

También en Perú, la problemática se viene observando, pues en la Institución Educativa Particular San Marcos en Trujillo; se evidenció que un 40 % de adolescentes presentaban un nivel promedio de habilidades sociales, el 36 % un nivel bajo y el 20 % un nivel alto de habilidades sociales (Santos, 2012).

Asimismo, Calderón y Fonseca (2014) después de una investigación sobre habilidades sociales con adolescentes en una institución privada; se encontró que el 41.8 % se ubicaba en un nivel bajo, un 29.7% en un nivel promedio y solo el 28.6 % en un nivel alto; indicando la deficiencia de dichas habilidades.

Luego, de haber visto sobre la problemática que existe en relación a las habilidades sociales, debemos saber que son un conjunto de destrezas y comportamientos que son necesarios para relacionarnos con las personas que mantienen contacto diario; además dichas habilidades juegan un papel importante en la interacción interpersonal; cabe recalcar que dichas habilidades son aprendidas y determinante para llevar un buen estilo de vida (Calderón & Fonseca, 2014).

Existen diversos factores que se relacionan significativamente con el desarrollo de las habilidades sociales tales como la familia, resiliencia, ansiedad y dentro de ellos el funcionamiento familiar que es un factor relevante; ya que es considerado el primer lugar de aprendizaje de comportamientos que ayudarán en el relacionamiento con las personas de manera eficaz y a integrarse dentro de la sociedad sin dificultad (Santos, 2012).

Por lo tanto, el funcionamiento familiar es considerado un factor de gran relevancia en relación a las habilidades sociales; debido a que estudios revelan que la función de la familia es el núcleo esencial para que el individuo desarrolle la capacidad de interacción; pues las

condiciones de vida que otorgue el hogar permitirán el desarrollo autónomo, incluyendo procesos como la comunicación, establecimiento de objetivos y resolución de conflictos (Carranza, 2014).

Asimismo, el funcionamiento familiar debería ser un sistema donde los miembros, sean capaces de cumplir con sus respectivas responsabilidades; de no ser así no podrán superar y enfrentar conflictos de manera adecuada. Por lo tanto, el núcleo familiar determinará el éxito de quienes la conforman; ya sea en el área escolar, área laboral y sobre todo en el área social. Cabe recalcar, que la familia como organización social representa la primera y más significativa fuerza de adaptación del ser humano a la sociedad (Suárez, 2013).

Por otra parte, se conceptualiza al funcionamiento familiar como aquel sistema que brinda aportes materiales, afectivos, morales que cumplen un papel de vital importancia en la educación de los miembros del hogar; además de transmitir valores éticos. Es en la familia donde cada individuo tiene sus primeras vivencias, problemas, relaciones interpersonales entre otros; donde las condiciones favorables que brinde un hogar funcional será beneficioso para el aprendizaje de habilidades efectivas (Fuentealba, 2007).

Carranza (2014) comprobó con un grupo de adolescentes, de un centro educativo en el país de México que el 53 % de los estudiantes no desarrollan habilidades sociales; debido a que tenían conflictos familiares y esto no les permitía desarrollarse plenamente; donde concluyo que una buena dinámica familiar contribuye al desarrollo de esta variable. Por otra parte, Calderón y Fonseca (2014) realizaron un estudio con población de adolescentes de un 'centro educativo privado en Trujillo; se observó que el 40.7 % obtuvo un nivel bajo en cuanto a funcionamiento familiar y en relación de las habilidades sociales se evidenció un 41. 8% ubicándose en la categoría baja; con estos resultados se dedujo que existe una relación significativa entre estas dos variables.

De esta manera, se comprueba que la familia influencia significativamente en el desarrollo de habilidades en el adolescente; teniendo en cuenta que la adolescencia es una etapa de nuevos cambios físicos, psicológicos, cognitivos y emocionales; donde dejan de ser dependientes de sus padres y empiezan a enfrentar el mundo por sí mismos. Siendo así el adolescente corre el riesgo de no aprender conductas o habilidades para afrontar problemas escolares, sociales, entre otras; por ende tendrá una serie de dificultades que pueden ocasionar perturbaciones en su comportamiento y relaciones con el ambiente que le rodea e incluso sentirse insatisfecho consigo mismo (Betina y Cotini, 2011).

Por esta razón; se delimita la muestra en adolescentes del nivel secundario de una institución educativa privada de Cusco; a raíz de la problemática que se percibe en relación a las variables mencionadas. Debido a la presencia de conflictos entre compañeros y la falta de respeto por parte de los alumnos hacia sus autoridades, existiendo una inadecuada comunicación entre alumnos y docentes; por lo tanto dichos indicadores nos señala la presencia de conflictos en los hogares de ciertos alumnos; tales como violencia familiar, escaso diálogo, falta de compromiso de los padres con la educación de sus hijos, indicadores que señalan un inadecuado manejo de habilidades sociales y disfuncionalidad familiar, siendo motivo preocupante para realizar el presente estudio.

2. Pregunta de investigación

2.1 Pregunta general

¿Existe relación significativa entre funcionamiento familiar y habilidades sociales en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa privada del Cusco?

2.2 Preguntas específicas

¿Existe relación significativa entre solución de problemas y habilidades sociales en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa privada del Cusco?

¿Existe relación significativa entre comunicación y habilidades sociales en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa privada del Cusco?

¿Existe relación significativa entre funcionamiento de roles y habilidades sociales en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa privada del Cusco?

¿Existe relación significativa entre respuesta afectiva y habilidades sociales en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa privada del Cusco?

¿Existe relación significativa entre compromiso afectivo y habilidades sociales en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa privada del Cusco?

¿Existe relación significativa entre control conductual y habilidades sociales en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa privada del Cusco?

3. Justificación

La presente investigación es de suma importancia dado que permitió conocer la relación entre las variables de funcionamiento familiar y habilidades sociales en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa privada de Cusco.

Por su relevancia social los participantes de la presente investigación fueron evaluados para que en base a los resultados, puedan participar en talleres de prevención, intervención y charlas educativas, orientados en la concientización del problema para fortalecer los lazos familiares y potenciar las habilidades sociales.

Por otro lado, la presente investigación es relevante debido a la percepción de carencias entre adolescentes y sus progenitores, sobre la relación entre el funcionamiento familiar y las habilidades sociales; asimismo es un tema de interés para aquellos profesionales que trabajan en el área educativa y familiar. De tal manera, que ampliará la información acerca de las variables a trabajar, por lo cual integrará instrumentos de evaluación y nuevas hipótesis que aportaran a futuras investigaciones.

Por último, su utilidad metodológica permitió la adaptación de los instrumentos al ámbito local.

4. Objetivos de la investigación

4.1 Objetivo general

Determinar si existe relación significativa entre funcionamiento familiar y habilidades sociales en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa privada del Cusco.

4.2. Objetivos Específicos

Determinar si existe relación significativa entre solución de problemas y habilidades sociales en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa privada del Cusco.

Determinar si existe relación significativa entre comunicación y habilidades sociales en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa privada del Cusco.

Determinar si existe relación significativa entre funcionamiento de roles y habilidades sociales en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa privada del Cusco.

Determinar si existe relación significativa entre respuesta afectiva y habilidades sociales en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa privada del Cusco.

Determinar si existe relación significativa entre compromiso afectivo y habilidades sociales en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa privada del Cusco.

Determinar si existe relación significativa entre control conductual y habilidades sociales en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa privada del Cusco.

Capítulo II

Marco Teórico

1. Presuposición filosófica

1.1 Funcionamiento Familiar

La familia es de gran influencia en la vida de cada individuo; por ende el carácter que llegué a formar será de acuerdo a la formación que los padres le brinden; cabe recalcar que el hogar influirá en la persona, ya sea de manera positiva o negativa; pues si se rodea de un ambiente lleno de valores, principios y hábitos adecuados emitirá acciones positivas posteriormente, pero si fuere lo contrario esta persona expresará conductas indeseables (White, 2006).

Por otro lado; la influencia más potente que reciben los niños y jóvenes, se da en los primeros años en el hogar, desarrollando capacidades intelectuales y morales que determinarán la manera de vivir del individuo. Un ejemplo vivo es la vida de Jesús, quien recibió la mejor educación en su hogar; pues aprendió los principios divinos bajo la instrucción de su madre, que formaron parte de él convirtiéndolo en un hombre intachable (White, 1975). Cabe recalcar, que el libro de Proverbios 22:6 corrobora con lo dicho anteriormente; señalando “Instruye al niño en su camino y aun cuando fuere viejo no se apartará de él”

Según Chaij (2012) sostiene que para lograr bienestar familiar en el hogar; este debe estar basado en el amor; pues dicha virtud debe ser enseñada por los padres a través de un ejemplo digno que estos muestren; al practicar la sinceridad, la comunicación y el afecto, que emanan

del amor; emitiendo así un mensaje saludable, además de lograr el buen funcionamiento del hogar.

Asimismo, el funcionamiento familiar que un individuo perciba en su hogar será un factor determinante en el futuro del sujeto; por tal razón se menciona que el hecho de enseñar a los niños en el hogar virtudes, principios morales y el temor a Dios; conducirán que este establezca adecuadas interacciones sociales (White, 2006).

Finalmente, Van Pelt (2004) sostiene que todo principio, hábito y habilidad que forman el carácter del individuo en sus primeros años; son determinadas por la relación que observa en su hogar entre sus progenitores; pues dichas conductas aprendidas serán reflejadas cuando este se exponga ante los demás.

1.2 Habilidades Sociales

Todo ser humano debe emplear sus habilidades para su crecimiento personal y en beneficio de la mente. De tal manera que se insta a considerar dichas facultades como algo valioso, ya que el padre celestial otorga habilidades, para que se ejerzan sabiamente en beneficio de sí mismos y de los demás; por tal motivo deben ser cultivadas en la mente bajo la guía divina (White, 1905).

White (1962) refiere que las habilidades que Dios ha proporcionado deberían ser reconocidas como tal; ya que dichas facultades deben ser empleadas en bienestar de los que nos rodean y no solo en beneficio propio; de tal forma que honren el nombre de aquel que brindó estos dones. Asimismo, la Biblia afirma lo antes mencionado en 1 Timoteo 4:14 “No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio”.

Según Balabarca (2015), menciona que los jóvenes deberían desarrollar habilidades relacionados a la solución de conflictos y autoestima; a falta de experiencia en la vida o dejarse llevar por emociones propias, toman decisiones erróneas; por tal razón se insta a

fortalecer las habilidades anteriormente mencionadas para cultivar pensamientos e ideas saludables. Cabe recalcar que no hay ningún individuo en la tierra que no haya recibido facultades y habilidades, absolutamente todos gozan de este privilegio y se comprueba mediante la historia que relata Daniel 1:17 “A estos cuatro muchachos Dios les dio conocimiento e inteligencia en todas las letras y ciencias; y Daniel tuvo entendimiento en toda visión y sueños”. Por otro lado, la Biblia también sostiene que las habilidades que han sido otorgadas, sino son desarrolladas debidamente serán quitadas; tal como lo señala Mateo 25:29 "Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado"

2. Antecedentes de la investigación

2.1 Antecedentes Internacionales

Nagua (2017) realizaron un estudio sobre la relación entre funcionalidad familiar y estrés en 960 adolescentes de las provincias del Ecuador, de ambos sexos, que oscilan entre 15 y 19 años de edad. La metodología de estudio es de tipo analítico, cuantitativo no experimental, de diseño transversal. Las técnicas e instrumentos utilizados fueron el Test de funcionalidad familiar (FFSIL) hecho por Ortega, De la Cuesta y Díaz en 1999; la Escala de estrés percibido (SSP 14) de Cohen, Kamarck y Mermelstein en 1983; y la encuesta de estratificación del nivel socioeconómico. Los resultados señalaron que los adolescentes de familias disfuncionales tienen dos veces más probabilidades de presentar estrés que aquellos provenientes de familias funcionales; con significancia similar en ambos sexos.

Asimismo, Gallegos, Ruvalcaba, Castillo y Ayala (2016) realizaron un estudio en España que comprendía la relación entre el funcionamiento familiar y la exposición a la violencia, en 133 adolescentes, de ambos sexos, que oscilan entre 15 a 19 años de edad. La metodología de estudio es de tipo transversal, descriptivo y correlacional. Los instrumentos y técnicas utilizados fueron La Escala de Evaluación de la Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES

IV-Esp) y el cuestionario de Exposición a la Violencia (CEV). Los resultados mostraron diferencias de género en cuanto a la observación de la violencia en la calle y victimización en la escuela y calle. Se muestran también diferencias de género en variables del funcionamiento familiar tales como: flexibilidad, cohesión, satisfacción y comunicación familiar. Los resultados del análisis de correlación sugieren que a mayor flexibilidad, cohesión, satisfacción y comunicación familiar menor observación de violencia en la escuela y en la casa, y a menor victimización en casa. Se observó también una predicción significativa de la cohesión familiar sobre la victimización en casa.

Además, en un estudio realizado por Ruíz, Hernández, Mayrén y Vargas (2014) en México, que tuvo como objetivo de comparar el funcionamiento familiar de consumidores de sustancias adictivas que delinquen con respecto a consumidores que no delinquen y un grupo control que no es consumidor ni delinque, con una muestra de 150 jóvenes cuyas edades oscilaron entre 13 y 35 años; de sexo masculino (94) y femenino (56), distribuidos en los tres grupos de comparación, quienes contestaron la Escala de Clima Social en la Familia (FES). Una vez expuesto los resultados, se confirmó que existían diferencias significativas en el funcionamiento familiar entre consumidores de sustancias y no consumidores de sustancias; indicando que en las familias de consumidores de sustancias que delinquen existe menor cohesión familiar, indicando ausencia de lazos afectivos emocionales y desunión entre sus integrantes.

Por otro lado, en un estudio realizado, con el objetivo de describir las habilidades sociales relacionadas con el proceso de comunicación en un centro educativo de Colombia, con 82 estudiantes, de ambos sexos, entre 15 y 17 años de edad. El método de investigación es cuantitativo de tipo descriptivo de corte transversal. Para dicha investigación se utilizó el instrumento de medición de habilidades sociales basadas en el proceso de comunicación, creado por Alvarado y Narváez en el 2010, además de una encuesta sociodemográfica. Los

resultados mostraron que tanto los hombres, como mujeres presentan un nivel de habilidades sociales por encima de la media, sin embargo, existen diferencias significativas frente a la variable de género, siendo las mujeres quienes muestran niveles más altos en estos repertorios de comportamientos (Betancourth, Zambrano, Ceballos, Benavides & Villota, 2017).

Mendoza y Maldonado (2016) realizaron un estudio que describe la relación de habilidades sociales con el rol de participación en acoso escolar, con 557 estudiantes de primaria y secundaria, que oscilan entre 8 a 16 años de edad. Esta investigación fue ejecutada en México y derivada de un macroproyecto por Prodep (SEP). Los instrumentos aplicados fueron Actitudes y Estrategias Cognitivas Sociales (AECS) y el Cuestionario de Evaluación de la Violencia y Acoso Escolar. Los resultados describen que el alumnado que no participa de episodios de agresión tiene más habilidades sociales que los que sí se involucran. Los grupos en mayor riesgo de ser victimizados son los alumnos de primaria sin identificarse diferencias entre hombres y mujeres. Se concluye que el déficit en habilidades sociales se asocia con la participación en episodios de acoso escolar.

Del mismo modo, Cohen, Caballero y Mejail (2012), realizaron un estudio en Argentina con el objetivo de explorar las habilidades sociales y la presencia de comportamientos antisociales, aislamiento social y sentimientos de soledad, en 106 mujeres y varones de nivel socioeconómico bajo, con edades entre 10 a 15 años. La metodología del estudio es de tipo descriptivo-correlacional, diseño no experimental. Las técnicas e instrumentos utilizados fueron la Batería de socialización (BAS-3), el Cuestionario de aislamiento y soledad (CAS), el Cuestionario de conducta antisocial (CC-A) y una encuesta sociodemográfica. Como resultado se observó la prevalencia de comportamientos por los demás, autocontrol y liderazgo, sobre los comportamientos de aislamiento social y retraimiento. En cuanto al

género, se hallaron diferencias significativas en liderazgo, siendo más alta en mujeres que en varones.

Por último, Ojeda (2017) realizó un estudio en Ecuador con el objetivo de determinar la relación entre funcionamiento familiar y habilidades sociales, en 600 estudiantes de ambos sexos, con edades de entre 12 y 13 años. La metodología que se utilizó en la investigación es cuantitativa. Las técnicas e instrumentos empleados fueron el Test Apgar Familiar y la Batería de Socialización BAS-3, que consistió en medir el nivel de desarrollo de las habilidades sociales, la técnica de análisis de datos es la estadística. Los resultados encontrados evidenciaron un nivel alto de estudiantes que proceden de familias disfuncionales, las mismas que determinan ciertas características en el desarrollo de las habilidades sociales como mayor prevalencia en retraimiento social, ansiedad, miedo y vergüenza.

2.2 Antecedentes Nacionales

Rivero (2017) realizó un estudio con el objetivo de determinar la relación entre funcionamiento familiar y las conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Estatal del distrito de Puente Piedra. Contaron con la participación de 455 estudiantes entre los 12 y 18 años de ambos sexos. La investigación corresponde a un estudio cuantitativo, no experimental, de tipo correlacional y corte transversal. Los instrumentos utilizados fueron el Cuestionario de Conductas Antisociales - Delictivas por Seisdedos (1988) y el Apgar familiar por Suárez y Alcalá. Dichos resultados demuestran que el 29% de los estudiantes perciben disfunción familiar completa y un 36 % poseen niveles altos de conducta antisocial por lo que se halló correlación significativa e inversamente proporcional entre las variables funcionamiento familiar y conducta social. Concluyeron que a mayor funcionalidad familiar menor será la frecuencia de conductas antisociales.

Asimismo, Calderón y Fonseca (2014) ejecutaron un estudio de tipo descriptivo-correlacional, en la Institución Educativa Privada en la ciudad de Trujillo, que tuvo como objetivo determinar la relación entre funcionamiento familiar y habilidades sociales en adolescentes escolares. La muestra estuvo constituida por 91 adolescentes cuyas edades estuvieron comprendidas entre 12 y 16 años. Asimismo, los instrumentos utilizados fueron: Escala de Evaluación de Funcionamiento Familiar (FACES-20) creado por Olson pero adaptado a 20 ítems por Martínez y la lista de evaluación de habilidades sociales desarrollada por el MINSA. Llegaron a la conclusión que el 20.9% de adolescentes obtuvo un nivel bajo en funcionamiento familiar y en habilidades sociales, por otro lado el 14.3% de adolescentes se ubicó en el nivel medio de funcionamiento familiar y en habilidades sociales obtuvo un nivel bajo, mientras el 18.7% de adolescentes alcanzó un nivel alto de funcionamiento familiar al igual que las habilidades sociales. De esta manera, sostienen que los adolescentes con familias disfuncionales no logran desarrollar adecuadamente sus habilidades sociales.

También, Chávez, Limaylla y Maza (2018) procedieron a efectuar un estudio con el objetivo de determinar la relación entre funcionalidad familiar y habilidades sociales en adolescentes del nivel secundario de la Institución Educativa Pública Inca Garcilaso de la Vega en Nuevo Chimbote. Contaron con la participación de 213 adolescentes entre edades de 10 a 19 años. La investigación corresponde a un estudio de enfoque cuantitativo, diseño no experimental y de tipo correlacional. Los instrumentos empleados fueron la Escala de Evaluación del Funcionamiento Familiar de Olson y Lavee (1985) validado en el Perú por Álvarez (2015) y el Test de Evaluación Habilidades Sociales del Ministerio de Salud 2006. Dicho resultado demuestra una asociación positiva débil en la dimensión cohesión y positiva muy débil en la dimensión flexibilidad

Además, Hanco (2018) ejecutó una investigación en Puno con el objetivo de determinar la relación entre funcionamiento familiar y habilidades sociales con adolescentes del nivel

secundario de una Institución Educativa Pública. Dicho estudio es de tipo descriptivo transversal y diseño correlacional, donde la muestra estuvo conformada por 168 adolescentes de ambos sexos, seleccionados de forma estratificada. Los instrumentos aplicados fueron el test de percepción del funcionamiento familiar (FF-SIL) elaborado por Perez, Cuesta Louro y Bayane (1994), en cuanto la lista de evaluación de habilidades sociales fue diseñada por el Instituto Nacional de Salud Mental Honorio Delgado y adaptada por Choque (2006). Los resultados mostraron correlación débil entre las dos variables; indicando que en cierta manera los adolescentes con una familia funcional, tienen mayor probabilidad de desarrollar habilidades sociales adecuadamente.

Por otra parte, en el Perú se realizó un estudio con el objetivo de determinar si existe relación entre la autoestima y las habilidades sociales de las familias monoparentales de cuatro centros educativos privados de la ciudad de Puno. Dicho estudio contó la participación de 296 adolescentes de ambos sexos con edades entre 11 y 18 años. La investigación corresponde a un estudio no experimental, de tipo descriptivo, cuantitativa y correlacional, de corte transversal. Los instrumentos empleados fueron la Escala de Autoestima de Rosemberg (1965) adaptado por Oliva et al. (2011) y la Escala de habilidades sociales de Oliva et al. (2011). Dichos resultados señalan una correlación altamente significativa entre las habilidades sociales y la autoestima (Rivera, 2018).

De igual modo, Campos y Vásquez (2016) efectuaron un estudio con el objetivo de determinar la relación que existe entre habilidades sociales y consumo de alcohol y drogas en estudiantes de nivel secundario de la Institución Educativa Ulises Dávila Pinedo de Tarapoto. En esta investigación participaron 252 estudiantes entre los 12 a 20 años de edad. Dicho estudio corresponde a una investigación de diseño no experimental de tipo descriptivo correlacional. Los instrumentos empleados fueron el “Cuestionario de Habilidades Sociales adaptada por el Instituto Especializado de Salud Mental “Honorio Delgado, Hideyo

Noguchi” y el test de Identificación de Consumo de Alcohol y Drogas de (Cedro, 1999). Se obtuvo resultados que señalaron la existencia de relación estadísticamente significativa entre las habilidades sociales y el consumo de alcohol y drogas.

Finalmente, Chanco y Ramos (2018) realizaron una investigación con el objetivo de determinar la relación entre la funcionalidad familiar y habilidades sociales en adolescentes del nivel secundario de la Institución Educativa San Antonio de Jicamarca-San Juan de Lurigancho 2017. En este estudio se consideró 231 estudiantes de 11 a 18 años de ambos sexos, empleando una investigación no experimental, de tipo descriptivo correlacional, cuantitativo y de corte transversal, no paramétrico por conveniencia. Se utilizaron como instrumentos el test estructurado de habilidades sociales del Ministerio de Salud (1998) y el Cuestionario para la Evaluación de la Funcionalidad Familiar APGAR familiar de Smilkstein (1978). Los resultados demuestran que el tipo de familia que prevalece en la población de estudio es la disfuncionalidad familiar severa con el (65%), evidenciándose así, que más de la mitad (54.1%) de los adolescentes poseen habilidades sociales nivel bajo, según las dimensiones de las habilidades sociales se observa que en la dimensión asertividad (54.5%) presenta promedio bajo, en la dimensión comunicación (52.4%) presenta promedio muy bajo, en la dimensión autoestima el (41.6%) presenta promedio bajo y en la dimensión toma de decisiones el (39.4%) presenta nivel promedio de habilidades sociales, no encontrando una buena función familiar en el grupo de estudio. Determinado que existe relación entre la funcionalidad familiar y las habilidades sociales.

3. Marco conceptual:

3.1 Funcionamiento familiar

3.1.1 Definiciones

La funcionalidad en la familia es trascendental, pues las enseñanzas que cada miembro transmite; terminan favoreciendo e influenciando en el desarrollo de los integrantes del

hogar, siendo esto de gran ayuda para su desempeño como individuo en la familia y en la sociedad. Además, de llevar una constante interacción entre pares, fomentando satisfacción en sí mismos (Graza, 2013).

3.1.2. Familia.

La familia se considera como el primer grupo, al cual pertenece un sujeto, llegando a ser significativo en su vida a diferencia de otros grupos. Asimismo, se le contempla como un sistema familiar donde el sujeto forma su propia identidad y le da significado a cada cosa que realice en su vida cotidiana; siendo participe de las actividades que realicen los integrantes del hogar (Murrueta, 2009).

Hablar de familia es complejo, ya que muchos autores tienen una perspectiva diferente de este grupo primario; a continuación se definirá a la familia por diferentes autores.

3.1.3. Conceptualización.

Villarreal (1985) señala que la familia es el primer grupo relevante en la vida del individuo, compuesta generalmente por adultos y niños; que se encuentran vinculados afectivamente. Asimismo, es el hogar donde el sujeto desarrolla diferentes habilidades en las facetas de su vida, además de satisfacer necesidades materiales y psicosociales en la persona.

De la misma manera, se dice que la familia es la institución de mayor importancia que forma al individuo en su niñez y sostiene al adulto; ya que el hogar es un factor fundamental para la felicidad del hombre. Además, se considera que la familia es el lugar donde los integrantes de ella, transmiten sus convicciones, sentimientos, ideas u opiniones; que son determinantes en la formación de valores y principios en la persona (Leclercq, 1979).

Por otro lado, Pastor (1988) sostiene que la familia es una institución social donde se forman normas y valores, en la cual sirve de ayuda para lograr un buen funcionamiento en el contexto social, donde necesidades básicas tales como la seguridad afectiva, la aceptación

de sí mismo, la educación, entre otras; se van desarrollando en la persona, además de lograr una mejor interacción social; ya que es el hogar el primer grupo para el hombre, donde aprende a interactuar con sus familiares.

También, de manera práctica se define a la familia como un sistema de relaciones de tipo parental, que se basa en el vínculo afectivo entre los miembros del hogar; caracterizándose por el compromiso e intimidad que estos fortalezcan. Por otra parte, se sostiene que este grupo primario es de soporte para el individuo; puesto que es una red de apoyo social que influirá en la manera como el sujeto afronte situaciones de diferente índole en su vida (Valdés, 2007).

Por su parte, Álvis, Duque y Rodríguez (2013) consideran a la familia como el conjunto de personas que conviven bajo un mismo techo debido al parentesco o filiación que estos tienen; donde los individuos establecen relaciones afectivas de gran relevancia. Asimismo, se asegura que este grupo de convivencia, es el primer lugar de socialización donde se transmiten ideas, sentimientos, emociones, principios y valores que con el tiempo forman lazos fuertes entre pares, además de satisfacer las necesidades de las personas.

Por último, se deduce que la familia es un sistema donde todo ser humano pertenece al momento de nacer; donde su carácter se forma a través de las enseñanzas que este grupo brinde. Por lo general, este grupo de personas crea vínculos fuertes de afecto y amor con el ser humano, satisfaciendo las expectativas que este tiene. Cabe recalcar, que hoy en día a la familia se le conoce como una institución, la cual tiene funciones que cumplir sobre las personas que conforman este grupo.

3.1.4. Definición de funcionamiento familiar.

Estévez, Jiménez y Musitu (2007) mencionan que se han realizado diversos cambios con respecto a las funciones de las familias, así mismo declaran que en este tiempo la sociedad ha tomado posesión del rol familiar tanto en la educación formal de los hijos, como en el

cuidado de los enfermos y personas de avanzada edad por las instituciones educativas, estados e instituciones privadas especializadas.

Camacho y Silva (2009), definen el funcionamiento familiar como una acción sustentadora, dinámica, relacional, interactiva, sistémica y necesaria que se da entre los miembros de una familia y que interviene en el desarrollo de los adolescentes, así mismo evidencia grados de satisfacción en cada individuo; a través de las dimensiones de cohesión, armonía, rol, permeabilidad, participación y adaptabilidad fortaleciendo los vínculos interpersonales, como también el bienestar físico y mental de los integrantes

Asimismo, se explica detalladamente al funcionamiento familiar como la forma y madurez adecuada de actuar de los padres para relacionarse con los que integran la familia, con la capacidad de manejar un adecuado mecanismo de afrontamiento ante las situaciones problemáticas, siendo un apoyo emocional, psicológico y espiritual de manera saludable, que les permita generar la confianza con otros miembros de la familia (Hunt, 2005).

De la Cuesta, Pérez y Louro señalan que el funcionamiento familiar está establecida como el conjunto de aspectos diversos de cohesión, armonía, rol, permeabilidad, afectividad, participación y adaptabilidad, que se aplican y desarrollan de forma integral para relacionarse e interactuar entre los miembros del hogar y lograr la salud familiar (citado por Losada, 2015)

La familia funcional se describe como aquel grupo saludable de individuos, que afronta diferentes problemáticas con total coherencia y serenidad; pues de acuerdo a ello, el integrante del hogar actuará de forma correcta ante diferentes situaciones conflictivas que le toque vivenciar (Perdomo, et al., 2015).

Según Ortiz et al. (2005) describen el funcionamiento familiar como el sistema interactivo entre los integrantes del hogar donde existe armonía, cumplimiento de roles, comunicación asertiva y flexibilidad ante opiniones de los demás, afectividad recíproca, adaptabilidad y

superación ante los conflictos que puedan vivenciar. Todo lo mencionado influye de manera significativa en cada individuo; puesto que en la familia se forman valores en cada persona, para establecer una correcta conducta que repercutirá de forma positiva en las relaciones sociales que este mantenga; además de estar preparado para enfrentar los diferentes cambios a nivel general que se experimente, ya sea externo e interno.

Por otro lado, Estévez, Jiménez, Musitu (2007) y Villarreal (1985) coinciden que la función socializadora, es uno de los más importantes en el desarrollo del niño, explicando que los padres son quienes transmiten valores y establecen cercanía con grupos limitados al vínculo y estructura familiar, quedando así de incompleta la socialización del menor, por lo que debe ser guiado hacia la escuela, barrio, comunidad y otros grupos sociales, que ayuden hasta la edad adulta a prepararse para la vida de desempeño y competencia.

Del mismo modo, se califica como una familia funcional, aquella que cumple con sus funciones esenciales en relación a distintas necesidades; tales como, biológicas, psicológicas, de socialización y económicas; puesto que son necesarias para el desarrollo del individuo. También, se denomina al funcionamiento familiar como la capacidad para superar y afrontar las crisis del ciclo de vida, al que uno puede estar expuesto; logrando actitudes adecuadas ante ello (Retamales, et al., 2004).

Para los autores Bermúdez y Brik (2010) señalan que el funcionamiento familiar es el cumplimiento de las funciones y necesidades básicas, como requisito indispensable dentro de la familia, donde los valores de respeto y capacidades desarrolladas de comunicación abierta y buen manejo de emociones, permitan afrontar situaciones de conflicto, brindando el éxito en la persona y la sociedad.

Así mismo Lujan (2009) conceptualiza el término de funcionamiento familiar como un conjunto de personas que evidencian desarrollar las capacidades para afrontar una situación

de crisis y fomentar la expresión del calor afectuoso, considerado indispensable sobre la práctica del respeto, en su espacio y autonomía entre los miembros de la familia.

3.1.5. Características

Se dice que el funcionamiento familiar se caracteriza por la capacidad que manifiesta el conjunto de individuos en el hogar para saber afrontar las diferentes circunstancias de la vida, que lleguen a experimentar. Asimismo, se indica que otra característica principal de una familia funcional es aquella que no presentan problemas patológicas de conducta y que la pareja sepa manejar sus conflictos entre pareja; también el mantener un equilibrio adecuado entre las necesidades y satisfacción, es una característica vital. Una característica más, del funcionamiento familiar son las reglas establecidas y el cumplimiento respectivo de cada una de ellas (Paladines & Quinde, 2010).

Según Herrera (2000) menciona ciertas características que nos indican cuando una familia manifiesta un adecuado funcionamiento, que a la vez ayuda al buen desarrollo de sus integrantes. Dentro de ellas encontramos las siguientes:

- Dinámica saludable en las relaciones entre pares.
- Cohesión familiar.
- Comunicación asertiva.
- Establecimiento de reglas y roles, y claridad de ello.
- Adaptabilidad ante los conflictos familiares.
- Igualdad entre los miembros del hogar.
- Desarrollo de la afectividad

3.1.6. Niveles de funcionamiento familiar.

❖ Disfuncional

Se califica de esta manera, a las familias que presentan con gran frecuencia inadecuadas actitudes, conflictos y malas relaciones, entre los individuos que conforman el hogar;

asimismo se denomina como familia disfuncional a aquella que no cuenta con padres suficientemente maduros, generando una dinámica familiar inestable y efectos negativos en los hijos (López, et al., 2015).

❖ *Medianamente funcional*

Se cataloga a la familia que no cumple con la suficiente funciones que requiere el hogar, oscilando su nivel de funcionalidad; además de no llegar a determinarse como funcional o disfuncional. Ya que carece, del cumplimiento de criterios de ambos niveles de funcionalidad familiar (Herrera, 1997).

❖ *Funcionalidad*

Según Rangel et al. (2004) sostiene que una familia funcional es aquella que presenta la capacidad para enfrentar diferentes situaciones que se vivencia y superar las crisis que se experimentan. También, se considera funcional a la familia cuando este suple las necesidades básicas de los integrantes.

3.1.7. Modelos Teóricos

A continuación, se mencionara diferentes teorías del funcionamiento familiar desde diferentes perspectivas.

A. Modelo estructural del funcionamiento familiar.

Según Minuchin (1977) define esta teoría como “el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia, pag86”. Estas normas indican la forma de relacionarse con los demás, determinando la conducta de los integrantes del hogar. La estructura familiar debe estar debidamente cimentada para dirigir a la familia correctamente; buscando equilibrio emocional, para saber en qué situaciones debemos mantenernos rígidos y en qué situaciones debemos ser flexibles. De esta manera, se logra un desarrollo familiar y un proceso de individuación.

Asimismo, se nos indica que el modelo de estructura familiar se basa en pautas de interacción, que son las que dirigen el buen funcionamiento entre los miembros de la familia, además de establecer tipos de conducta y facilitar que las interacciones en el hogar sean recíprocas. También, se menciona que la estructura del funcionamiento familiar es viable, es decir que toda organización propuesta se lleva a cabo, pues así se prioriza y cumple con los roles vitales para el beneficio de todos; por otro lado el aprender a respetar la individualización de cada individuo en la familia es lo más aconsejable, pero a la vez debe existir la identificación de cada individuo con sus pares (Minuchin & Fishman, 1984, pág. 25).

B. *Modelo Sistémico.*

Este modelo señala que la familia funciona como un sistema, considerándola una unidad de interacción constituida por diferentes integrantes que realizan funciones recíprocas. Asimismo, menciona que es un sistema conformada por varias unidades vinculadas por normas de conductas; cumpliendo cada una su función y a la vez siendo de influencia para los demás (Eguiluz, 2003).

Urreta (2008) sostiene que la familia es un sistema funcional social, caracterizado por tener parentesco y un vínculo íntimo de afectividad. Donde cumple la función como mediador interactivo con la sociedad; transmitiendo valores, actitudes e ideas a los que conforman esta organización. De tal manera, que sus integrantes transmitirán todo lo aprendido a otros sistemas tales como, la escuela, la sociedad, el vecindario, entre otros.

De la misma forma, se alude que el funcionamiento familiar se basa en un sistema interactivo; donde se establecen reglas, las cuales permiten que el hogar tenga una estabilidad interna. Asimismo, la funcionalidad de la familia se obtiene cuando esta se le considera como una organización donde las normas que se tiene, hace que regule el comportamiento de los integrantes de la familia (Condori, 2002).

Por otra parte, Garibay (2013) considera a la familia como agente organizador de la experiencia, es un eje de exploración, desarrollo, mantenimiento y modificación de conductas y aprendizajes, por lo que se despliegan patrones de conducta en la formación de sus miembros, sobre todo en los primeros años de su vida. Finalmente, Ackerman y Jakson (2002) señalan que el trabajo mediante un enfoque sistémico inicia con la intervención de algunos miembros de la familia para luego centrarse en su totalidad. En la que el núcleo de trabajo no es el individuo sino la organización de cada familia.

C. Modelo interaccional familiar.

Según Fairlie y Frisancho (1998) sostienen que dentro del sistema familiar la interacción juega un papel muy importante; puesto que es considerada como base de las relaciones familiares, ya que de esta forma las familias llegan a consolidarse adecuadamente logrando un buen funcionamiento, además de formar e integrar la estructura del hogar. Por otro lado, la interacción familiar como el patrón de comportamientos o acciones sucesivas, fomenta la participación de los integrantes llevándolos a practicar todo ello, de manera repetitiva para consolidar el funcionamiento de la familia.

Así mismo, Pérez y Almonte (1988) afirman que el individuo, la familia y la sociedad conforman una interrelación triangular esencial, interactuando como redes de apoyo cognitivo y afectivo, los cuales influyen en el pensamiento, modo de percibir y comunicar del ser humano.

Ante ello, se dice que la familia es una unidad interactiva donde se mantienen relaciones intrapersonales e interpersonales, que ayudan regular el comportamiento del individuo, pues las actitudes que adopte mediante la interacción familiar será de ayuda para el sujeto sobre la dinámica familiar (Roiz, 1989).

D. Modelo circumplejo de Olson.

Este modelo fue desarrollado por David Olson, Candyce Russel y Douglas Spemkle en el año 1989, con el objetivo de evaluar los sistemas familiares; por tal razón enfocándose en la dinámica que se vive en el hogar. Dentro de ello se integró tres dimensiones en este modelo que son: cohesión, adaptabilidad y comunicación (Olson, 2000).

Cohesión. Es el vínculo afectivo que mantienen los integrantes de la familia. Asimismo para evaluar el grado de cohesión entre los que conforman el hogar; se planteó cuatro niveles; desligado, separado, conectado y fusionado. De tal manera, se evidenciará si los sujetos están conectados entre sí o distanciados (Tueros, 2004).

Adaptabilidad. Se define como la capacidad de ser flexible ante el sistema de pautas, relaciones y roles establecidos en la familia; respondiendo de manera adecuada ante situaciones estresantes. La evaluación de esta dimensión incluye el concepto de poder, estilos de negociación, relaciones de roles y reglas de relación de la familia (Zegers, et al., 2003).

Comunicación. Se dice que esta dimensión es la habilidad que fortalece el funcionamiento familiar; además es de vital importancia para que la cohesión tanto como la adaptabilidad, funcionen de forma regular en la estructura familiar.

Además, se menciona la comunicación positiva como destreza, siendo parte de ella la empatía, la escucha activa o las opiniones de apoyo que terminan en óptimos resultados relacionados a la funcionalidad de la familia. Asimismo, como existe la comunicación positiva, igualmente la negativa; dónde se compone por mensajes subliminales, críticas y actitudes negativas que debilitan el vínculo familiar (Ríos, 2014).

E. Modelo de Funcionamiento Familiar de MacMaster.

Dicho modelo se basa en la teoría de sistemas; es decir, que cada miembro de la familia es comparada a una pieza, que deben estar interconectadas entre sí; puesto que no podrán desarrollarse, si están fuera o distanciados del sistema familiar. Asimismo, recalca que es de

vital importancia que cada familia esté adecuadamente organizada o estructurada, pues esto definirá el tipo de comportamiento que manifieste cada integrante del hogar, dando a entender que el resultado que obtenga el individuo dependerá del tipo de funcionamiento familiar que exista en su sistema; por otro lado, se menciona que dentro del sistema familiar existe una serie de transacciones comportamentales que influyen en la formación del comportamiento del individuo, donde se traspasan entre los pares actitudes o conductas (Miller, Ryan, Keitner, Bishop & Epstein, 2000).

Quinteros (2010) refiere que este modelo propone realizar una evaluación familiar, en la cual se tiene en cuenta dimensiones que se menciona más adelante, para lograr resultados óptimos en el hogar; siendo de gran impacto en la vida emocional y física de cada uno de los integrantes de la familia. Dentro de las dimensiones que propone este modelo teórico se encuentra la solución de problemas, comunicación, funcionamiento de roles, respuesta afectiva, compromiso afectivo y control conductual.

Asimismo, Ortiz (2008), señala que este modelo fue trazado por Nathan Epstein y sus colaboradores en 1981. Donde la evaluación es desde una perspectiva multidimensional, es decir se toma en cuenta las cualidades, competencias y capacidades del sujeto; además de tener en cuenta las demandas de su entorno para la toma de decisiones. Cabe recalcar, que dicho modelo planteo las siguientes áreas, consideradas a ser evaluadas en la familia.

Solución de problema. Para evaluar este aspecto se constata primero si las personas pasaron por las siete etapas de resolución; siendo estas, la identificación del problemas, la transmisión del mismo a una persona adecuada, planteamiento de alternativas, elección de una alternativa, ejecutar la alternativa, seguimiento y observación de lo ejecutado, análisis del éxito. Se menciona que las familias llegan obtener resultados óptimos ante los problemas, cuando la familia pasa por las siete etapas.

Comunicación. Se sabe que la comunicación es el intercambio de información entre dos personas de manera recíproca; en la cual se divide en dos áreas; la instrumental y afectiva. Por otro lado, esta dimensión puede ser clara o encubierta, indicando que posiblemente el mensaje sea claramente recibido o viceversa. Asimismo, la comunicación directa e indirecta; dando a entender que la información puede llegar a su objetivo o distraerse en otros asuntos (Quinteros, 2010).

Los roles. Se brindan dos tipos de funciones, una de ellas se califica como las necesarias y la otra como adicionales. Donde se evalúan dos áreas de la funcionalidad familiar: la asignación de funciones y los métodos de control. Se recalca que cuando las funciones se asignan a personas oportunas y las responsabilidades o normas son claramente especificadas; habrá eficacia en el funcionamiento de la familia.

Respuesta afectiva. Plantean dos grupos dentro de esta dimensión: sentimientos de bienestar, teniendo la capacidad de responder de manera correcta y emociones de emergencia, experimentadas ante un estímulo y ambiente adecuado.

Compromiso afectivo. Se refiere al tipo de relación entre pares, para ellos se clasifica en dos tipos: la implicación empática, que consiste en el interés mutuo entre los familiares, colocándose en el lugar de cada uno y valorando ideas de manera individual. Por otra parte, está la implicación simbiótica, que es aquella relación constante y persistente, más no profunda.

Control de conducta. Es necesario tener un patrón de normas para el control adecuado de la conducta dentro de la familia. Esta dimensión señala tres áreas, las cuales son relevantes para el hogar: situaciones peligrosas, expresión de necesidades psicobiológicas y en conductas interpersonales.

3.2 Habilidades sociales.

Se califica a las habilidades sociales como la capacidad de adoptar conocimientos que conlleve a solucionar problemas de tipo interpersonal, de manera adecuada; y así establecer buenas relaciones con los demás que permitan valorarnos unos a otros. También se conocen a dichas habilidades como el conjunto de actitudes que se expresan a través de palabras o conductas, que tienen como objetivo fortalecer las relaciones sociales. Cabe recalcar, que dichas actitudes previamente mencionadas son aprendidas (Peres, 2008).

3.2.1 Definición de habilidades sociales.

Se define a las habilidades sociales como el conjunto de comportamientos y actitudes que son manifestadas al momento de establecer relaciones interpersonales; pues estas se ponen en juego cuando hay interacción con los demás, siendo de vital importancia; ya que de esto depende lograr respuestas agradables en las relaciones interpersonales. Cabe recalcar, que dichos comportamientos son aprendidos, asimismo como sucede con las actitudes que se caracterizan por emplear la escucha activa, negociación adecuada y asertividad (Gutiérrez, Atienza & Moya, 2015).

Caballo (2007) refiere que las habilidades sociales son aquellas conductas que ponen de manifiesto ideas, actitudes, opiniones, sentimientos, deseos, entre otros. Asimismo, dichas expresiones de tipo verbal y no-verbal, se presentan en situaciones interpersonales; donde el individuo las emplea de forma adecuada para así no poder atentar contra los derechos de los demás, ni de sí mismo. Además, se considera que estas habilidades ayudan al individuo a solucionar problemas de manera eficaz, evitando conflictos; por otro lado es imprescindible recalcar que las conductas de habilidad social son aprendidas en la niñez mediante el primer ambiente de interacción social que es el hogar.

Asimismo, se alude que las habilidades sociales son el conjunto de conductas necesarias y apropiadas, para obtener respuestas satisfactorias en relación al contexto social, ya que a

través de ello un individuo llega a interactuar con otro, de forma eficiente; generando en el sujeto sentimientos de valoración, aceptación e incluso estimación propia. Cabe recalcar, que estas conductas son aprendidas mediante la observación de actitudes verbales y no verbales (Muñoz, Crespi & Angrehs, 2011).

Por otro lado, Acevedo (2007) deduce a las habilidades sociales como la capacidad de manejar nuestras emociones y sentimientos en diferentes situaciones, especialmente de tipo social, respetando a los demás y a nosotros mismos. También, se considera como el comportamiento asertivo que desarrolla una aptitud suficiente para expresar con firmeza sentimientos, deseos, ideas, creencias y principios de forma oportuna, evitando que alguien salga ofendido; reconociendo conscientemente aquellas emociones que pueden influenciar negativamente en situaciones psicosociales.

Por su parte, Gismero en el año 2000 sostuvo que la habilidad social es una conducta asertiva aprendida por el sujeto, para ser empleada en sus interacciones interpersonales; donde manifiestan diferentes clases de conductas, de acuerdo a la situación que esté enfrente con terceros, además de resolver discrepancias de manera eficaz (Citado por Torres, 2015).

Finalmente, desde nuestra perspectiva definimos a las habilidades sociales como el conjunto de conductas asertivas, que fomentan el desarrollo de la capacidad para reconocer aquellas emociones y sentimientos manifestados en situaciones de tipo social; para que seguidamente sean manejadas de manera efectiva en beneficio de ambas partes.

3.2.2 Características de habilidades sociales.

Betina y Contini (2011) consideran que las habilidades de competencia social, son comportamientos asertivos y adquiridos; que a su vez son necesarias para solucionar problemas presentados en el contexto social; además de evitar riesgos en la relación interpersonal que mantenemos con los demás. Por otro lado, estas habilidades se caracterizan por diversas razones, considerando las siguientes:

- Se caracterizan por su heterogeneidad; ya que dentro de dichas habilidades se encuentran diversos comportamientos empleados en situaciones que lo requieran.

- Es de naturaleza interactiva; pues su comportamiento social se ajusta al comportamiento de terceras personas; por lo general en ambientes de interacción e integración.

- Mantiene una especificidad situacional del comportamiento social, siendo preciso y considerando el contexto sociocultural.

- Permite que el individuo pueda desarrollar capacidades, además de fortalecer relaciones interpersonales; expresando sentimientos, pensamientos, anhelos y emociones pero de forma apropiada.

- Evitan problemas con las personas que se interactúa.

- Son habilidades aprendidas que cubren nuestras necesidades.

- Son complementarios e interdependientes de otras personas.

- El desarrollo de estas habilidades se relaciona con el reforzamiento social que tengan

- Son medios del individuo para alcanzar sus objetivos.

Cabe recalcar, que todo lo mencionado ha sido descrito por diferentes puntos de vista; pues al indagar sobre las habilidades sociales podremos darnos cuenta, cuán indispensable es fortalecer la habilidad social en nosotros, además de darle la respectiva importancia.

3.2.3 Factores de habilidades sociales.

A. Factor familiar. La familia es aquel grupo que influye principalmente en las habilidades sociales que el niño va desarrollando durante sus primeros años de vida. Puesto que, el hogar es el primer grupo que presenta un modelo de relaciones interpersonales; donde el sujeto empieza a adoptar conductas y ciertas capacidades para lidiar con situaciones o conflictos sociales. Se estipula, que hasta las situaciones embarazosas que viven con sus

padres, hermanos, entre otros le servirá para aprender a influenciar en el comportamiento de los demás (Jadue, 2003).

B. Factor escolar. La escuela ha mostrado una influencia significativa en la vida social de los niños y adolescentes; puesto que aprenden a desarrollar competencias emocionales y sociales. Todo esto mediante las relaciones constantes que mantienen con sus compañeros, además de los educadores que forman parte de su entorno escolar. Por otro lado, actitudes tales como comprensión, empatía y actos sociales son los que se ponen de manifiesto, cuando los sujetos mantienen un vínculo activo con los demás (Mena, Romagnoli & Valdés, 2009).

Por otra parte se menciona que el contexto escolar, es el ambiente donde un individuo no solo se prepara intelectualmente, sino que también tiene la oportunidad de adquirir actitudes, hábitos y la forma adecuada de relacionarse con los demás; que le ayudará a prevenir fracasos al momento de establecer relaciones interpersonales. Del mismo modo, se dice que dicho ambiente escolar es un lugar donde se adquieren aprendizajes en cuanto a las relaciones sociales, de manera fluyente, adecuada y eficiente, que influenciara en las relaciones interpersonales futuras que este tenga. Sin embargo, de encontrar en la escuela solo conductas negativas de rechazo, agresividad, entre otras; podría convertirse en un factor de riesgo en el desarrollo de las habilidades sociales de un niño o adolescente (Oyarzún, Pino y Oyarzún, 2012).

C. Factor social. Se menciona que en la sociedad se manifiestan constantemente conductas interpersonales que influyen en el desarrollo de habilidades del sujeto. Asimismo, el entorno social es el que muchas veces determina el comportamiento de los demás, puesto que las relaciones interpersonales son la base de este factor; donde el individuo será incentivado a manifestar actitudes hacia los demás. De esta forma, habrá ciertas conductas que serán reforzadas por la sociedad cuando estas no sean ignoradas (Fernández, 2007).

Por otro lado, se dice que el entorno social es fundamental para el desarrollo de las relaciones interpersonales del hombre; pues mediante las interacciones recíprocas que mantiene con los demás; logra construir destreza para comunicarse eficazmente, saber escuchar, solucionar conflictos adecuadamente y manifestar lo que piensa, y siente; sin mucha dificultad. Del mismo modo, se afirma que el convivir con la sociedad, ayuda no solo a mejorar las relaciones interpersonales; sino que también favorece la autoestima del individuo; contribuyendo al buen desarrollo de habilidades sociales (Centeno, 2011).

3.2.4 Dimensiones de las habilidades sociales.

Según Gismero (2000) las habilidades sociales tienen seis dimensiones, las cual se describirán a continuación:

- Autoexpresión de situaciones sociales. Se refiere a la capacidad de expresarse de forma espontánea y sin ansiedad en diferentes situaciones que vivenciamos; tales como: tiendas, lugares oficiales, grupos y reuniones sociales, entre otros.
- Defensa de los propios derechos como consumidor. Es la expresión de conductas asertivas frente a situaciones donde tenga que defender sus propios derechos.
- Expresión de enfado o disconformidad. Ante situaciones embarazosas el sujeto tendrá la capacidad de expresar sus sentimientos y emociones negativas con aserción.
- Decir no y cortar interacciones. Es la habilidad para cortar interacciones que no desea mantener con aquellas personas que le causan disgusto; asimismo el negarse ante una petición del cual no está de acuerdo.
- Hacer peticiones. La persona hace peticiones sin dificultad alguna a otras personas, buscando obtener lo que desea de manera adecuada.
- Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto. La capacidad que el individuo posee para interactuar con el sexo opuesto sin ansiedad, manifestando elogios de manera espontánea.

3.2.5 Teorías de habilidades sociales.

A continuación, se revisarán algunos de los modelos teóricos que describen y explican el desarrollo de las habilidades sociales.

A. Modelo psicosocial básico de Argyle y Kendon.

Según Pades (2003) este modelo señala que las conductas motoras, los procesos cognitivos y perceptivos, influyen en el funcionamiento de las habilidades sociales, utilizando como analogía el ejemplo de hombre-máquina, comparándolo con la relación que existe de hombre-hombre que lo califican como una habilidad social, por la interacción constante que mantiene. Asimismo, explica la eficiencia para obtener resultados óptimos en las relaciones interpersonales, pues se basa en la aplicación de habilidades que se aprenden mediante una serie de procesos. Como primer paso, el individuo debe percibir las señales sociales en el otro, pues solo así conseguirá dar un significado específico de lo que su receptor pueda estar sintiendo; seguidamente el emisor podrá analizar diferentes alternativas para luego planificar cuál de ellas manifestara; después de este proceso cognitivo el sujeto ejecutara una opción a través de una respuesta motora, de esta manera se llegará a consolidar un comportamiento, aún más cuando es reforzado; cabe recalcar que para el buen desarrollo de habilidades sociales este comportamiento debe ser positivo; de lo contrario no estaríamos hablando de una habilidad óptima.

Este modelo teórico se centra en el rol del individuo, juntamente con los procesos cognitivos, perceptivos y conductas motoras; utilizando la analogía de relación hombre-máquina con el comportamiento social de hombre-hombre. Esta analogía se desarrolla primeramente mediante la percepción obtenida en alguna situación, donde un individuo con el cual hay interacción, muestra expresiones verbales y no-verbales; por consiguiente le damos una interpretación que permitirá que hagamos una introspección de diferentes opciones para luego emitirla. Durante, un breve análisis se planificara y escogerá la opción

adecuada para ser emitida a través de conductas motoras que permitirá fortalecer la interacción con el o los que nos rodean. Es así como funciona el proceso de adquisición de comportamientos sociales que incrementan la habilidad para afrontar y solucionar problemas de contexto social de manera eficiente (Oliva, 2010).

Por otro lado, se menciona que el punto principal de este modelo teórico es la integración de las conductas motoras, los procesos perceptivos y cognitivos, consideradas como un sistema; además de herramientas necesarias para que el individuo pueda emplearlas adecuadamente y saber manejar relaciones interpersonales, como la comparación del “hombre-máquina”; que por ende fomentará que la persona establezca de manera óptima, interacciones sociales con los demás; es aquí donde se emplea la analogía de “hombre-hombre”. Sin embargo, esta teoría nos indica que, si en el sistema ocurre alguna interrupción, podría provocar deficiencia en las habilidades sociales; es decir, si hay un problema al momento de percibir o interiorizar algo; pues al momento de reproducir un comportamiento, puede que no sea el apropiado para formar adecuadas relaciones con los demás (Chocce y Cotrina, 2017).

B. Teoría cognitiva conductual.

Según este modelo las habilidades sociales se desarrollan mediante procesos cognitivos de manera intrapersonal; deduciéndose como habilidades socio cognitivos, donde el punto más estudiado es la resolución de problemas. Es así como dichas habilidades se dan a través de asociaciones entre la cognición y conducta, que llegan a ser empleadas en situaciones de contexto social, para lograr respuestas favorables (Peres, 2008).

Por su parte, Moreno (2011) indica que, la emisión de actitudes ante diversas situaciones sociales, depende de la interpretación que cada individuo les da a las experiencias cotidianas, donde interactúa con otros. Además, la conducta manifestada será la consecuencia de la perspectiva propia de cada uno, de tal forma que los pensamientos son de cierta manera los

que determinan el comportamiento. Por tal razón, es preciso adiestrar los pensamientos y creencias de manera asertiva; pues de esta manera, se contribuye eficazmente al desarrollo de las habilidades sociales.

También, se menciona que dichas habilidades sociales son el resultado de todo el proceso cognitivo conductual que realiza la mente; apareciendo en alguna situación de vital importancia, la cual induce a realizar un análisis breve para elegir la mejor alternativa para solucionar un problema, que finalmente se ejecuta cuando se pone en acción la alternativa o solución escogida (Contini, 2008).

C. Teoría del Aprendizaje Social.

Este modelo teórico no se refiere directamente a las habilidades sociales; pero si describe claramente cómo el individuo adopta conductas según su perspectiva. Bandura en 1987 sostuvo que toda actitud es aprendida por la interacción del sujeto con el ambiente mediante la relación frecuente que mantengan. Asimismo, se dice que dichas habilidades son motivadas a repetirse cuando las diversas situaciones que hemos observado en la sociedad, se muestran mediante respuestas favorables. De ser así, serán reforzadas para ser ejecutadas cuando sea necesario; sin embargo cuando las respuestas son desfavorables y reforzadas por el propio sujeto o por los demás, serán perjudiciales para desarrollar conductas apropiadas y por ende habrá un déficit respecto a la habilidad social en la persona (Pades, 2003).

Por otra parte, Peres (2008) sostiene que toda habilidad social es resultado de experiencias de contexto social que a su vez emiten respuestas, ya sea por parte de uno mismo o de los demás. También, un individuo adquiere aptitudes mediante la observación de la conducta de terceras personas, pues el hecho de percibir sus actos y efectos, podemos deducir que se están almacenando en el interior, diferentes clases de conducta. Dichas conductas llegan a ser empleadas en situaciones convenientes o en resolución de problemas,

siendo reforzada de manera positiva. De tal forma, contribuyen al reforzamiento de habilidades sociales.

Asimismo, las habilidades sociales son el conjunto de actitudes o conductas; se afirma que toda persona no se inhibe de repetir acciones de otras personas aún más cuando estas brindan un buen resultado. Cabe recalcar, que toda acción observada en los demás, llega establecerse en los demás siempre y cuando estas sean reforzadas; por otro lado esta teoría nos indica que cada comportamiento adquirido, se verá influenciada por la relación significativa entre un sujeto y el ambiente que le rodea (Contini, 2008).

D. Modelo Interactivo.

Este modelo enfatiza que la adquisición de conductas tiene que ver con la relación entre características personales y factores ambientales, pero para que dichas conductas sean apropiadas, se debe tener una percepción exacta de aquellas situaciones interpersonales que son de vital importancia según la propia perspectiva. Asimismo, una correcta percepción de lo acontecido es indispensable para evaluar alternativas específicas, que puedan conllevar a tomar la mejor decisión; pues seguidamente podrán manifestar la acción más apropiada. En pocas palabras aseguran que la interacción entre un individuo y situación; es de relevancia para el desarrollo de las habilidades sociales; puesto que las personas están vinculadas diariamente con situaciones cotidianas o sociales vivenciadas (Paiz, Reyes & García, 2014).

Betina y Contini (2011) aluden que esta teoría se basa en la percepción correcta que tiene un sujeto, de aquellos estímulos interpersonales que son de vital importancia, integrando procesos cognitivos y conductuales, que contribuirán socialmente en el individuo en relación a sus habilidades. Por otro lado, la interpretación obtenida del estímulo percibido, será determinante para efectuar una conducta o respuesta; que haya sido planificado mediante un proceso de información, análisis y selección. De esta manera, es como una persona llega a

usar habilidades como resolución de problemas y comportamientos asertivos, siendo de gran ayuda en situaciones interpersonales.

E. Modelo de Trower.

Según este modelo la conducta socialmente eficaz, se explica por paradigmas previamente almacenada en nuestra memoria y la comunicación. Asimismo, dicha conducta social se ve impulsada por objetivos alcanzados mediante una planificación; donde el individuo percibe los rasgos de la situación que se vivencia, seguidamente se realiza una introspección sobre las posibles acciones que podemos ejecutar; una vez que se elija la acción adecuada se procede a manifestarse a través de respuestas motoras (Paiz et al., 2014).

Por su parte, Oliva (2010) sostiene que el individuo es quien dirige su propia conducta hacia metas fijadas por este mismo; donde elegirá medios que le permitan alcanzar sus objetivos. Para lograr lo propuesto el sujeto debe tener autocontrol, buen proceso de ejecución y cognición; para realizar una evaluación correcta de lo que acontece; pues si la expectativa de la situación es favorable se ejecutara, pero si es desfavorable se optara por otra.

3.2.6 Importancia de las habilidades sociales.

El adquirir y fortalecer las habilidades sociales es de gran beneficio; puesto que ayuda a tener óptimas relaciones interpersonales, no solo en el aspecto social sino también en el ámbito, familiar, académico y laboral. Por tal razón, las interacciones sociales que se mantenga, contribuirá con el desarrollo de las habilidades sociales; ya que esto permitirá estar mejor preparados a nivel social, emocional y académica logrando una apropiada adaptación; asimismo será de ayuda para ser competentes a nivel social; que por consiguiente se podrá lograr un adecuado desenvolvimiento. Por otro lado, se incentiva a mantener activamente interacciones interpersonales; pues así se podrá poner a prueba aquellas habilidades que ayudarán a tener relaciones eficaces; pues al obtener buenos resultados

también se logra una buena autorrealización. Cabe recalcar, que los beneficios que obtenemos por aplicar dichas habilidades; deben ser reforzadas especialmente en la etapa de la niñez; pues en esta etapa los niños adoptan con más facilidad este conjunto de comportamientos, debido a que se encuentran en pleno proceso de desarrollo; pero de no enseñarles en su infancia esta habilidad, a partir de la adolescencia y adultez, le será difícil de adoptar conductas apropiadas; generando problemas en sí mismo y en los demás (Verde, 2015).

Desde otra perspectiva, se indica que el constante fortalecimiento de las habilidades sociales en la infancia, son de gran vitalidad, no solo en un presente sino también en el futuro porvenir del individuo; por ejemplo cuando llegue el momento de asumir responsabilidades o ajustarse a las normas sociales, podrá adecuarse apropiadamente a las experiencias de contexto social. De no ser fortalecidas dichas habilidades; hay probabilidad según diferentes investigaciones, que ocurran problemas graves en la interacción social del sujeto, indicando un déficit de las habilidades sociales; generando grandes conflictos (González, 2014).

Por último, se indica que el desarrollo de habilidades sociales; es vital en cada individuo, especialmente desde la edad temprana; puesto que al carecer de comportamientos sociales adecuados, causará serios problemas como el aislarse de los demás, ser rechazado o rechazar a los que le rodean y por ende ser incapaces de lograr la felicidad plena. Debido a que, las competencias sociales influyen de manera significativa en el presente y futuro de cada persona, especialmente en las actitudes que este tomara con aquellos que le rodean; además permitirá asumir funciones en relación a los principios y normas sociales (Aranda, 2007).

3.3 Adolescencia

3.3.1. Definición

Nardone, Giannotti y Rocchi (2003) definieron a la adolescencia como una etapa en la vida de toda persona, donde nuestro cuerpo y mente aún no están completamente

desarrollados, además de no tener la suficiente independencia para organizarnos como individuos. Asimismo, se menciona que este periodo experimenta cambios corporales, tormentas emocionales y procesos cognitivos.

Por otro parte, se dice que la adolescencia es el periodo que se da en el ser humano entre la infancia y la edad adulta, aproximadamente entre los 12 hasta los 18 años. En la cual experimentan cambios tales como biológicos, hormonales y emocionales; que van contribuyendo con el desarrollo corporal y la madurez del sujeto, que le prepara para su vida adulta (Chapi, 2012).

Finalmente, se cataloga a la adolescencia como aquella fase llena de cambios que se da entre la infancia y la adultez; en la que el sujeto debe afrontar el proceso evolutivo por el cual atravesará. Además, en esta etapa se construye la identidad y el desarrollo de valores propios que van a determinar su carácter como persona; por otro lado el sujeto empieza anhelar una mayor independencia en cuanto a sus decisiones íntimas, sin la intervención de nadie (Musitu & Cava, 2003).

3.3.2. *Características de la adolescencia*

La adolescencia presenta características que la distinguen de las diferentes etapas de la vida, que le toca vivenciar a cada uno. Dentro de ello podemos saber que dicha etapa se caracteriza por la mezcla de funciones infantiles y adultas que presentan; es decir el deseo de vivir experiencias sin límites, y a la vez luchando por tomar decisiones como un adulto; calificando a tal situación como simultaneidad; asimismo la independencia es otra característica del adolescente, pues busca autonomía para tomar sus propias decisiones, sin depender de terceros y la energía que pone en cada actividad que realice (Lilo, 2004).

Por otro lado, Awuapara y Valdivieso (2013) señalan que los adolescentes se caracterizan principalmente por ser vulnerables, puesto que se enfrentan a nuevos cambios físicos y psicológicos; que de no ser adecuadamente orientados se pueden sentir confundidos ante

dudas no resueltas o incluso hasta heridos. Asimismo, la adolescencia es una fase de la vida donde el individuo va desarrollando su propia identidad con las habilidades, valores y actitudes que va formando.

3.3.3. *Etapas de la adolescencia*

Según Doménech, Rey y de la Fuente (2010) el adolescente manifiesta cambios efímeros e intensos sin desertar en ser plenamente niño o adulto, por lo cual consigue alcanzar la madurez biológica y sexual, a pesar de no estar acuerdo en lo cognitivo y emocionalmente. También, manifiestan que ser un adolescente es un proceso de etapas con distintas características, preocupaciones y logros, por lo que requiere identidad, integridad moral y dependencia física y psicológica. Clasificando la adolescencia en las siguientes etapas:

- a) Etapa temprana: En esta fase prima la preocupación por lo físico y lo emocional, manifestándose entre los 10 y 13 años de edad.
- b) Etapa media: Se observa de los 13 a 14 años de edad, que se caracteriza por producirse una afirmación personal y social en el adolescente.
- c) Etapa tardía: Es la última fase en donde se presenta una mayor preocupación por lo social, observando este comportamiento en individuos de 17 años a más.

3.3.4. *Teorías de la adolescencia*

Desde una perspectiva teórica psicoanalítica, se dice que en la etapa de la adolescencia el grado de vulnerabilidad aumenta; causando desequilibrio psicológico en el individuo; que genera un bote pulsional, siendo una energía psíquica profunda que le conlleva hacia un objetivo, sintiéndose satisfecho solo hasta conseguirlo. Por tal motivo, en esta etapa hay cambios notables en diferentes facetas de la vida; como buscar la independencia de la familia, oponerse hacia reglas establecidas que no le parecen bien o no le convienen, en establecer nuevas relaciones y en formar su propia identidad (Adrián & Rangel, 2007).

Por otra parte, el enfoque teórico de Piaget sostiene que la adolescencia gira un gran cambio en la manera de pensar, puesto que sus pensamientos llegan a ser más lógicas, complejas y abstractas. De tal manera que influye en su ambiente social; es así como van relacionando lo subjetivo con lo objetivo y por ende su conducta empieza a ser diferente a la de un niño (Rafael, 2009).

3.3.5 *Adolescente en la familia*

La adolescencia sin duda alguna es la etapa de cambios radicales, en donde la familia es el primer grupo en enfrentar dicha situación; debido a que el adolescente empieza a presentar dificultades con sus progenitores. Debido al temor de los padres por perder el control sobre un adolescente en casa, establecen pautas muy exigentes sobre ellos causando una relación distante, además de excluirlo de su mundo, aislándose y refugiándose en personas de su misma edad. Por otra parte, un adolescente en la familia muchas veces siente que los integrantes de su hogar son indiferentes a sus costumbres, gustos, habilidades o necesidades; siendo motivo para percibir un ambiente hostil por parte de las personas mayores y para mostrar una conducta desafiante o rebelde en su familia. De esta forma, aumenta el enfado de los padres, convirtiendo la relación de ellos más intenso y desfavorable. Para evitar este tipo de situación en la familia cuando se convive con un adolescente debemos comprender que en esta etapa, buscan su propia autonomía y que la confianza es lo que se debiera brindar, recordándole siempre que tiene derechos pero a la vez tiene deberes (Mendizábal y Anzures, 1999).

Por otro lado, Iglesias (2016) sostiene que la relación entre un adolescente y su familia, cambia radicalmente pues el grado de confianza disminuye entre ellos, convirtiéndose en una situación poco tolerable para la familia, mientras que ante la percepción del adolescente el clima familiar se vuelve irritable; rechazando cualquier consejo u orientación de sus progenitores.

Por último, se menciona que cuando la familia tiene en su hogar a un adolescente, la perspectiva de padre a hijos o de hijos a padres cambia; pues que en muchas ocasiones se le cataloga al adolescente como rebelde o desafiante ante los demás. Por tal motivo, muchos hogares establecen jerarquías poco flexibles, obviando que en la adolescencia debe existir roles y límites con una dosis de condescendencia, de esta manera todos los miembros sean accesibles entre sí. Es preciso tener en cuenta que una familia armoniosa facilitara mejor interacción entre los miembros, pero si perciben un hogar conflictivo, empeorará las relaciones familiares; generando que cada adolescente, aún en su pleno desarrollo forme una conducta contraria o desafiante con la sociedad (Espinosa y Anzures, 2001).

3.3.6 *Habilidades sociales en el adolescente*

Las habilidades sociales son de gran relevancia para cada individuo, especialmente en la etapa de la adolescencia, donde aún se encuentra desarrollando de forma física y psíquica, experimentando cambios; asimismo es preciso reconocer que el adolescente en este proceso de su vida empieza a percibir sus relaciones interpersonales de gran importancia; dejando de considerar como indispensable a su familia y buscando ser más independiente de ella. Por otro lado, dichas relaciones interpersonales que empieza a construir fuera del hogar, ponen de manifiesto situaciones positivas pero también embarazosas, tales como dificultades con compañeros de aula, problemas de agresividad, peleas, entre otras. Es precisamente en aquellas circunstancias donde la práctica de habilidades sociales llega a ser indispensable en la vida del adolescente, pues gracias a dichas habilidades podrá lidiar con los problemas sociales que afronte, formando parte de su vida cotidiana (Betancourth et al., 2017).

Según Díaz y Mejía (2018) coinciden con lo mencionado anteriormente al señalar que todo ser humano busca desplazarse de su familia en la adolescencia, por motivo de empezar a construir relaciones sociales que influyen de forma directa en la conducta del adolescente; poniendo en práctica la capacidad de escuchar y dialogar, además de considerar las ideas de

los demás, así le cause desagrado. Por lo tanto, las habilidades sociales llegan a ser fundamental en las diferentes experiencias que vivencia el adolescente; además dichas habilidades impulsan el desarrollo de la identidad del adolescente y aprende a manejar procesos de socialización que le conllevará a edificar grupo de pares con ideas en común, construyendo sus redes de apoyo; puesto que el adolescente busca de esta manera adaptarse a esta etapa de cambios físicos y psicológicos.

3.3.7 Formación de habilidades sociales

Se considera a las habilidades sociales como comportamientos que permiten interactuar y relacionarse de forma afectiva, satisfactoria y exitosa con otras personas. Asimismo, las personas que logran poner en práctica mecanismos de experiencia directa, observación, instrucción y feedback, desarrollarán habilidades sociales de comunicación, trabajo en grupo, liderazgo, conducción de reuniones y toma de decisiones. Por otra parte, se considera que la formación de las habilidades sociales se da mediante el proceso de la socialización vinculada con la presencia de los agentes sociales como la familia, escuela, iglesia a través de dos socializaciones:

Tabla 1 Socialización primaria y secundaria

Primaria
<ul style="list-style-type: none"> • Sucede en los primeros años de vida, donde el niño adquiere sus primeras capacidades, habilidades intelectuales y sociales. • Normalmente es el núcleo familiar el encargado de realizarla, de aquí la importancia de las "figuras de identificación" como papá o mamá y su rol • Este tipo de socialización se caracteriza por presentar una fuerte carga afectiva, siendo esencial para sí mismo.
Secundaria
<ul style="list-style-type: none"> • Este nivel empieza cuando el concepto de otra persona se ha establecido conscientemente en la persona, una vez que el individuo se encuentra socializado. • El individuo se da cuenta que el mundo de sus padres no es el único que existe. • La carga afectiva se reemplaza por técnicas pedagógicas enfocadas al aprendizaje. • Se ponen de manifiesto agentes intervinientes, no solo la familia y la escuela, debido a la complejidad del mundo y sus relaciones (Muñoz, Crespi y Angrehs, 2011).

4. Definición de Términos

Familia: Se considera a la familia como el conjunto de personas vinculadas afectivamente; asimismo es una institución matrimonial que atribuye equilibrio social al grupo quienes conforman el hogar; donde los padres e hijos aprenden a desarrollar hábitos, cualidades, principios y valores, que son determinados en el hogar (Oliva & Villa, 2014).

Aserción: Es habilidad social que posee un individuo para poder expresarse sin dificultad alguna. Manifestando sus ideas y sentimientos de forma adecuada, defendiendo sus propios intereses sin afectar a otros (Amay, 2015).

Afrontamiento: Rodríguez, Pastor y López (1993) sostienen que es conjunto de estrategias o respuestas para enfrentar situaciones embarazosas, además de resistir y superarlas, para lograr equilibrio emocional en nuestra vida cotidiana y adaptarse ante nuevas situaciones.

5. Hipótesis de la Investigación

5.1 Hipótesis general.

Existe relación significativa entre funcionamiento familiar y habilidades sociales en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa privada del cusco.

5.2 Hipótesis específicas.

Existe relación significativa entre solución de problemas y habilidades sociales en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa privada del cusco.

Existe relación significativa entre comunicación y habilidades sociales en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa privada del Cusco.

Existe relación significativa entre funcionamiento de roles y habilidades sociales en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa privada del Cusco.

Existe relación significativa entre respuesta afectiva y habilidades sociales en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa privada del Cusco.

Existe relación significativa entre compromiso afectivo y habilidades sociales en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa privada del Cusco.

Existe relación significativa entre control conductual y habilidades sociales en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa privada del Cusco.

Capítulo III

Materiales y Métodos

1. Diseño y tipo de investigación

El diseño de la investigación es no experimental y de corte transversal porque no se manipularon las variables y los datos fueron tomados en un momento dado. Asimismo, es de tipo descriptivo correlacional, siendo su principal interés describir niveles de funcionamiento familiar y cómo se relaciona el funcionamiento familiar con las habilidades sociales de los estudiantes (Hernández, 2010).

2. Variables de investigación

2.1 Definición conceptual de las variables.

2.1.1 Funcionamiento familiar.

Cada familia es descrita según la dinámica familiar que vivencian, caracterizada como disfuncional o funcional. Asimismo, todo ello dependerá del nivel de satisfacción ante las necesidades biológicas, psicológicas y sociales de cada miembro del hogar. Siendo así la forma en que sabremos la realidad de las familias (Epstein *et al*, 1983).

2.1.2 Habilidades Sociales.

Según Gismero (2000) es aquella conducta asertiva aprendida por el sujeto, para ser empleada en sus interacciones interpersonales; donde manifiesta diferentes clases de conductas, de acuerdo a la situación que esté enfrente con terceros, además de resolver discrepancias de manera eficaz.

2.2 Operacionalización de las variables.

2.2.1 Funcionamiento familiar

Tabla 2

Operacionalización de funcionamiento familiar

Variable	Dimensiones	Ítems	Categorías de respuesta
Funcionamiento Familiar	Solución de problemas	2, 12, 24, 38, 50, 60	Tipo de escala Likert 1=Muy de acuerdo 2=De acuerdo 3=En desacuerdo 4=Muy en desacuerdo
	Comunicación	3, 14, 18, 22, 29, 35, 43, 52, 59	Escala de Funcionamiento Familiar (FAD)
	Funcionamiento de roles	4, 8, 10, 15, 23, 30, 34, 40, 45, 53, 58	
	Respuesta afectiva	9, 19, 28, 49, 57	
	Compromiso afectivo	5, 13, 25, 33, 37, 39, 42, 54	
Control conductual	7, 17, 20, 27, 32, 44, 47, 48, 55		

2.2.2 *Habilidades Sociales*

Tabla 3

Operacionalización de habilidades sociales

Variable	Dimensiones	Ítems	Categorías de respuesta
	Autoexpresión de	1, 2, 10, 11, 19, 20, 28, 29	Tipo de escala Likert A= No me identifico, en la

	situaciones sociales				mayoría de las veces no me ocurre o no lo haría
	Defensa de los propios derechos como consumidor	3,4,12,21,30		Escala de Habilidades Sociales de Gismero	B=No tiene que ver conmigo, aunque alguna vez me ocurra C=Me describe aproximadamente, Aunque no siempre actué Así o me sienta bien D= Muy de acuerdo, me sentiría así o actuaría así en la mayoría de los casos
Habilidades sociales	Expresión de enfado o disconformidad	13,22,31,32			
	Decir no y cortar interacciones	5,14,15,23,24,33			
	Hacer peticiones	6,7,16,25,26			
	Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto	8,9,17,18,27			

3. Delimitación geográfica y temporal

La investigación se llevó a cabo en la provincia de Cusco, localizado en la región sur oriental del Perú, ubicada en la vertiente oriental de la cordillera de los Andes. La población objetiva estuvo conformada por estudiantes del nivel secundario de la institución educativa privada “José Pardo”. Asimismo, dicho estudio tuvo lugar en octubre del 2018.

4. Participantes

4.1 Características de la muestra

La población de estudio estuvo determinada por 248 adolescentes de ambos sexos que cursan del 1° a 5° año de secundaria del turno mañana, correspondientes a una institución educativa privada de la provincia de Cusco del 2018.

4.2 Criterios de inclusión y exclusión.

4.2.1 Criterios de inclusión.

- Estudiantes cuyo origen sea de diversas regiones del país.
- Adolescentes de ambos sexos.
- Oscilación de edad: 12 – 17 años.
- Encontrarse matriculados en la institución educativa.

4.2.2 Criterios de exclusión.

- Estudiantes cuyas edades bordean o superen los 18 años y menores 12.
- No disponibilidad de tiempo.
- Encuestas no llenadas en su totalidad.
- Estudiantes que no acepten participar del estudio.

4.3 Datos sociodemográficos

En la tabla 4 de acuerdo al sexo el 56.5 % de los participantes está conformada por población masculina, mientras que el 43.5% es femenino. En cuanto al grupo etario se encontró que el 44.8% corresponde a edades que oscilan entre 14 a 15 años, el 43.3% son adolescentes con edad de 12 a 13 años y en la edad de 16 a 17 años un 21%. Con respecto al grado de instrucción el 23 % de la población está en segundo año del nivel secundario, asimismo un 21.8% cursa el tercer año y casi con el mismo porcentaje equivalente al 21% pertenece al primer año, el 18.5% corresponde al quinto año y el

15.7% al cuarto año. En relación al lugar de procedencia la mayoría de participantes 80.2% son de la sierra, el 15.35 proceden de la costa y el 4.4% de la selva.

Tabla 4

Características sociodemográficas de los participantes

	N	%
Sexo		
Masculino	140	56.5%
Femenino	108	43.5%
Edad		
12 a 13 años	85	34.3%
14 a 15 años	111	44.8%
16 a 17 años	52	21%
Grado		
Primer año	52	21%
Segundo año	57	23%
Tercer año	54	21.8%
Cuarto año	39	15.7%
Quinto año	46	18.5%
Procedencia		
Costa	38	15.3%
Sierra	199	80.2%
Selva	11	4.4%
Religión		
Adventista	138	55.6%
Evangélico	36	14.5%
Católico	70	28.2%
Otros	4	1.6%

5. Instrumentos.

5.1 Escala de funcionamiento familiar

El instrumento *The Family Assessment Device* (FAD) que evalúa el funcionamiento familiar, fue elaborado en Canadá por Miller, Epstein, Bishop y Keitner en 1983. Asimismo, está elaborado en base al modelo MMFF (*McMaster Model of family functioning*).

Este instrumento de autoreporte conocido como el FAD, consta de 60 ítems, el cual ha sido traducido a siete idiomas y contemplado como uno de los más usados en el ámbito de la evaluación familiar. Las dimensiones descritas que el MMFF describe son: solución de problemas; comunicación en dos extensiones, afectiva e instrumental; funcionamiento de

roles, o roles familiares; respuesta afectiva, o la capacidad para experimentar emociones; compromiso afectivo, preocupación y empatía entre los miembros de la familia; control conductual, que son los estándares familiares para conductas apropiadas dentro del seno familiar; y se añade uno más que es el funcionamiento general, que busca evaluar los sentimientos entre los integrantes de la familia. Con esta última dimensión se valora de forma general la dinámica familiar, integrando el resto de dimensiones de la escala. Asimismo, dicha escala es aplicable en personas que cumplan con 12 años de edad hacia adelante.

En esta prueba, el funcionamiento familiar se mide a través de tres niveles: funcional, medianamente funcional y disfuncional, donde cada ítem o afirmación tiene cuatro alternativas posibles: muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo y muy en desacuerdo, correspondientes a los puntajes que van del 1 al 4 en la escala de Likert. Así mismo, se interpreta como mientras más cercano a 1 existe más salud y funcionalidad familiar, por el contrario cuánto más cerca está de 4 indica un funcionamiento familiar menos sano e inefectivo o disfuncional. (Anexo 1)

El número de ítems por dimensión son: 6 para solución de problemas (2, 12, 24, 38, 50, 60), 9 para comunicación (3, 14, 18, 22, 29, 35, 43, 52, 59), 11 para funcionamiento de roles (4, 8, 10, 15, 23, 30, 34, 40, 45, 53, 58), 5 para respuesta afectiva (9, 19, 28, 49, 57), 8 para compromiso afectivo (5, 13, 25, 33, 37, 39, 42, 54), 9 para control conductual (7, 17, 20, 27, 32, 44, 47, 48, 55) y 12 para funcionamiento general (1, 6, 11, 16, 21, 26, 31, 36, 41, 46, 51, 56).

Con respecto a la fiabilidad y la validez, el FAD es apropiado para investigaciones y evaluaciones clínicas. Lo cual, ha sido demostrado en diversos estudios por (Epstein et al., 1983). Por su lado, Quinteros (2008) señaló que las subescalas del FAD tienen una adecuada consistencia interna (el alpha de cronbach indicó 0,74 para solución de problemas; 0,75 para comunicación; 0,72 para funcionamiento de roles; 0,83 para respuesta afectiva; 0,78 para

compromiso afectivo; 0,72 para control conductual; 0,92 para funcionamiento general; y una confiabilidad test-retest de 0.66 a 0.76).

Para la validación en el Perú, Quinteros (2008) administró el instrumento en una muestra de 204 estudiantes del primer y segundo año de la Facultad de Ciencias Humanas y Educación de la Universidad Peruana Unión, hallando en la población de estudio la fiabilidad de un alfa de Crombach y la consistencia interna de las dimensiones: Solución de problemas 0.706; Comunicación 0.856; Funcionamiento de roles 0.6987; Respuesta afectiva 0.388; Compromiso afectivo 0.745; Control conductual 0.790 y funcionamiento general 0.877.

Para la fiabilidad global de la escala y de sus dimensiones, fue valorada calculando el índice de consistencia interna mediante el coeficiente Alpha de Cronbach, en la muestra estudiada se obtuvo una confiabilidad de .806 que puede ser valorado como indicador de una elevada fiabilidad, puesto que supera el punto de corte igual a .70 siendo de consideración para los instrumentos de medición (George y Mallery, 2003). Asimismo, se obtuvo la fiabilidad para todas las dimensiones que presentaron adecuados niveles (Anexo 2).

Para la validez del constructo se obtuvo los coeficientes de correlación Producto-Momento de Pearson (r). Los coeficientes son significativos, lo cual confirma que la escala presenta validez de constructo. Asimismo, los coeficientes que resultan de la correlación entre las dimensiones, es alto (Anexo 2).

5.2 Escala de habilidades sociales

Dicho instrumento denominado Escala de Habilidades Sociales (E.H.S) fue elaborado en el país de España por Gismero en el año 2005, con el objetivo de evaluar aserción y las habilidades sociales. Por otra parte, la aplicación del instrumento puede darse de manera individual o colectiva en un tiempo aproximado de 16 minutos, siendo esta evaluación aceptable solo en adolescentes y adultos. La prueba está conformada por 33 ítems, dentro de

las cuales 28 están redactados en el sentido de falta de aserción o déficit en habilidades sociales y 5 de ellos en el sentido positivo; asimismo las respuestas alternativas son cuatro: No me identifico, en la mayoría de las veces no me ocurre o no lo haría (1), No tiene que ver conmigo, aunque alguna vez me ocurra (2), Me describe aproximadamente, aunque no siempre actúe así o me sienta así (3), Muy de acuerdo, me sentiría así o actuaría así en la mayoría de los casos (4); compuesta por seis dimensiones dentro de ellas las siguientes: autoexpresión de situaciones sociales, defensa de los propios derechos como consumidor, expresión de enfado o disconformidad, decir no y cortar interacciones, hacer peticiones e iniciar interacciones con el sexo opuesto.

En relación a la calificación, las respuestas a los ítems pertenecen a una misma subescala o factor que están en una misma columna; se suman los puntos obtenidos en cada factor. Finalmente, el puntaje global es el resultado de sumar los puntajes de las 6 Subescalas. Para obtener el resultado general, observaremos si el percentil está en 25 o por debajo del nivel el sujeto se ubicara la categoría de Baja habilidades sociales, Si el percentil es entre 26 y 74, su categoría será Medio. Si el percentil fuera de 75 o superior el sujeto se ubicará en la categoría Alto en sus habilidades sociales.

Por otro lado, la adaptación de esta escala de habilidades sociales fue realizada en Perú en la Universidad César Vallejos de Trujillo por Ruiz (2009), donde la prueba poseyó una confiabilidad de 0.88 el cual se consideró alto.

Además, para esta investigación la fiabilidad global de la escala y de sus dimensiones fue valorada calculando el índice de la consistencia interna mediante el coeficiente Alpha de Cronbach. En la muestra estudiada la confiabilidad de la escala es de .791 que puede ser valorado como indicador de una elevada fiabilidad, puesto que supera el punto de corte igual a .70 siendo de consideración para los instrumentos de medición (George y Mallery, 2003).

Del mismo modo, se aprecia que sus dimensiones presentan adecuados niveles de fiabilidad (Anexo 4).

Con respecto, a los coeficientes de correlación Producto-Momento de Pearson (r) son significativos, lo cual confirma que la escala presenta validez de constructo. Asimismo, los coeficientes que resultan de la correlación entre cada uno de las dimensiones y el constructo en su globalidad son altos en su mayoría, además de ser altamente significativos (Anexo 4).

6. Proceso de recolección de datos

En primer lugar, se realizó la solicitud escrita, dirigida al encargado de la Dirección del centro educativo adventista “José Pardo” para ejecutar el proyecto de investigación y para acceder a los estudiantes con el permiso respectivo. Consecutivamente se recogió la carta de autorización (Anexo 5), después se realizó una entrevista con el director de la institución educativa para coordinar los horarios en que podía ser accesible evaluar a los estudiantes. El proceso de recolección de datos se llevó a cabo durante la segunda y tercera semana de diciembre del 2018.

Para evaluar a los alumnos, se accedió a las aulas donde se les aplico las evaluaciones correspondientes, además de informar a cada estudiante que los datos recogidos serían utilizados para una investigación, en la cual se mantendría en confidencialidad sus datos personales.

7. Procesamiento y análisis de datos

La información recopilada fue procesada mediante el *software* estadístico SPSS versión 23 aplicado para ciencias sociales. Los resultados fueron analizados, organizados y presentados en tablas descriptivas. Para comprobar la hipótesis planteadas, dada la naturaleza de las variables, se aplicó la prueba paramétrica rho de Spearman debido a que ambas variables no presentan distribución normal.

Capítulo IV

Resultados y discusión

1. RESULTADOS

1.1. Análisis descriptivos

1.1.1. Análisis descriptivo del funcionamiento familiar

Se aprecia en la tabla 5, el 19.8% de los estudiantes perciben que sus familias tienen un desempeño funcional al momento de solucionar problemas, es decir sus familias pasan por las 7 etapas de la resolución de problemas. También se aprecia el 33.1% de los adolescentes perciben que sus familias se comunican de manera funcional, es decir son claros, directos y con una carga emocional positiva. Respecto al funcionamiento de roles, se aprecia que la mayoría de los adolescentes (52.4%) creen que la asignación de roles a cada miembro de la familia es funcional. Además, se observa que el 43.5% de los estudiantes perciben que la respuesta afectiva es funcional dentro de la familia. En relación al compromiso afectivo, la gran mayoría de estudiantes perciben que es funcional, es decir en la familia hay implicación empática y simbiótica. También el 81.9% perciben que el control conductual en la familia es funcional y adecuado. En general el 46.4% de los estudiantes perciben que su familia es funcional, lo que permite un adecuado funcionamiento familiar.

Tabla 5

Niveles de Funcionamiento Familiar de los estudiantes

	Disfuncional		Medianamente funcional		Funcional	
	n	%	n	%	n	%
Funcionamiento general	20	8.1%	113	45.6%	115	46.4%

Solución de problemas	126	50.8%	73	29.4%	49	19.8%
Comunicación	48	19.4%	118	47.6%	82	33.1%
Funcionamiento de roles	35	14.1%	83	33.5%	130	52.4%
Respuesta afectiva	36	14.5%	104	41.9%	108	43.5%
Compromiso afectivo	3	1.2%	37	14.9%	208	83.9%
Control conductual	5	2%	40	16.1%	203	81.9%

1.1.2 Nivel de funcionamiento familiar según datos sociodemográficos

a) Nivel de funcionamiento familiar según sexo

Se aprecia en la tabla 6 que el 16.7% de los varones perciben que sus familias tienen un desempeño funcional al momento de solucionar problemas, en el caso de las mujeres el porcentaje aumenta a un 22.1%. Además, se observa que el 27.8% de los varones perciben que en sus familias se comunican de manera funcional, en el caso de las mujeres este porcentaje aumenta a un 37.1%. Esta misma tendencia se aprecia en funcionamiento de roles y respuesta afectiva. Respecto al compromiso afectivo en la familia se aprecia que la mayoría de adolescentes de ambos grupos perciben que es funcional y de manera similar ocurre en control conductual. Finalmente se aprecia que el 44.4% de los varones perciben que sus familias son funcionales, en el caso de las mujeres 47.9% de las mujeres perciben que sus familias son funcionales.

Tabla 6

Nivel de funcionamiento familiar según sexo de los estudiantes

	Masculino			Femenino		
	Disfuncional	Medianamente funcional	Funcional	Disfuncional	Medianamente funcional	Funcional
Solución de problemas						
n	56	34	18	70	39	31
%	51.9%	31.4%	16.7%	50%	27.9%	22.1%
Comunicación						
n	23	55	30	25	63	52
%	21.3%	50.9%	27.8%	17.9%	45%	37.1%
Funcionamiento de roles						
n	18	37	53	17	46	77
%	16.7%	34.3%	49.1%	12.1%	32.9%	55%
Respuesta afectiva						

	Masculino			Femenino		
	Disfuncional	Medianamente funcional	Funcional	Disfuncional	Medianamente funcional	Funcional
Compromiso afectivo						
n	15	55	38	21	49	70
%	13.9%	50.9%	35.2%	15%	35%	50%
Control conductual						
n	1	17	90	2	20	118
%	0.9%	15.7%	83.3%	1.4%	14.3%	84.3%
Funcionamiento general						
n	1	21	86	4	19	117
%	0.9%	19.4%	79.6%	2.9%	13.6%	83.9%
Funcionamiento general						
n	4	56	48	16	57	67
%	3.7%	51.9%	44.4%	11.4%	40.7%	47.9%

b. Nivel de funcionamiento familiar según edad

Se aprecia en la tabla 7 que el 23.5% de los adolescentes de 12 a 13 años perciben que sus familias tienen un desempeño funcional al momento de solucionar problemas y de manera similar ocurre en los adolescentes de 14 a 15 años, no obstante, en los adolescentes de 16 a 17 años la mayoría (65.4%) perciben que sus familias tienen un desempeño disfuncional al momento de solucionar sus problemas. Además, se observa que el 37.6% de los adolescentes de 12 a 13 años perciben que en sus familias se comunican de manera funcional y de manera similar ocurre con los adolescentes de 14 a 15 años, sin embargo, en el grupo de adolescentes de 16 a 17 años este porcentaje disminuye a un 21.2%. Respecto al funcionamiento de roles la mayoría de los tres grupos creen que la asignación de roles a cada miembro de la familia es funcional. Esta misma tendencia se aprecia con el compromiso afectivo y el control conductual. También se aprecia que el 40% de los adolescentes del primer grupo (12 a 13) perciben que la respuesta afectiva es funcional dentro de la familia y de manera similar ocurre con los dos grupos de adolescentes. Finalmente se aprecia que el 51.8% de los adolescentes del primer grupo perciben que sus familias son funcionales, en el caso de los adolescentes de 14 a 15 años el porcentaje disminuye a un 46.8% y en el grupo

de adolescentes de mayor edad (16 a 17) este porcentaje disminuye drásticamente a un 36.5%.

Tabla 7

Nivel de funcionamiento familiar según edad de los estudiantes

	12 a 13		14 a 15		16 a 17	
	n	%	n	%	n	%
Solución de problemas						
Disfuncional	38	44.7%	54	48.6%	34	65.4%
Medianamente funcional	27	31.8%	32	28.8%	14	26.9%
Funcional	20	23.5%	25	22.5%	4	7.7%
Comunicación						
Disfuncional	18	21.2%	19	17.1%	11	21.2%
Medianamente funcional	35	41.2%	53	47.7%	30	57.7%
Funcional	32	37.6%	39	35.1%	11	21.2%
Funcionamiento de roles						
Disfuncional	10	11.8%	18	16.2%	7	13.5%
Medianamente funcional	26	30.6%	39	35.1%	18	34.6%
Funcional	49	57.6%	54	48.6%	27	51.9%
Respuesta afectiva						
Disfuncional	13	15.3%	17	15.3%	6	11.5%
Medianamente funcional	38	44.7%	45	40.5%	21	40.4%
Funcional	34	40%	49	44.1%	25	48.1%
Compromiso afectivo						
Disfuncional	1	1.2%	1	0.9%	1	1.9%
Medianamente funcional	9	10.6%	21	18.9%	7	13.5%
Funcional	75	88.2%	89	80.2%	44	84.6%
Control conductual						
Disfuncional	2	2.4%	2	1.8%	1	1.9%
Medianamente funcional	13	15.3%	21	18.9%	6	11.5%
Funcional	70	82.4%	88	79.3%	45	86.5%
Funcionamiento general						
Disfuncional	9	10.6%	5	4.5%	6	11.5%
Medianamente funcional	32	37.6%	54	48.6%	27	51.9%
Funcional	44	51.8%	52	46.8%	19	36.5%

1.1.3 Análisis descriptivo de las habilidades sociales

Se aprecia en la tabla 8 que solo el 46% de los adolescentes presentan un nivel alto de habilidades sociales, mientras que el 21% tienen un nivel bajo de habilidades. Respecto a sus dimensiones, se aprecia que solo el 31% tienen un nivel alto de autoexpresión en situaciones sociales, es decir estos adolescentes logran expresarse de forma espontánea como

dar sus opiniones, sentimientos y hacer preguntas en distintos tipos de situaciones sociales. En relación a la defensa de los derechos el 48.4% tienen un nivel alto, es decir logran defender sus derechos de forma asertiva. También se aprecia que el 21.8% de los adolescentes tienen un nivel bajo en la expresión de enfado, es decir tienen dificultades para expresar su enfado o desacuerdo con otras personas. De manera similar, un grupo importante de adolescentes (21.4%) tienen dificultades para decir no y cortar interacciones que no quieren mantener. Respecto a la capacidad para hacer peticiones, solo el 36.3% tiene un nivel alto, mientras la mayoría tienen un nivel moderado (46%). Finalmente se aprecia que muy pocos adolescentes tienen un alto (12.1%) para hacer interacciones, es decir logran iniciar y mantener una conversación con el sexo opuesto.

Tabla 8

Nivel de habilidades sociales de los estudiantes

	Bajo		Moderado		Alto	
	N	%	n	%	n	%
Habilidades Sociales	52	21%	82	33.1%	114	46%
Autoexpresión	55	22.2%	115	46.4%	78	31.5%
Defensa de los derechos	33	13.3%	95	38.3%	120	48.4%
Expresión de enfado	54	21.8%	115	46.4%	79	31.9%
Decir no	53	21.4%	111	44.8%	84	33.9%
Hacer peticiones	44	17.7%	114	46%	90	36.3%
Iniciar interacciones	78	31.5%	140	56.5%	30	12.1%

1.1.4 Nivel de habilidades sociales según datos sociodemográficos

a. Nivel de habilidades sociales según sexo

Se observa en la tabla 9 que el 40.7% de los varones y el 50% de las mujeres tienen un nivel alto de habilidades sociales. Respecto a sus dimensiones el 25.9% de los varones y el 35.7% de las mujeres tiene un nivel alto para expresarse de forma espontánea en situaciones sociales. Esta misma tendencia se aprecia en la capacidad para expresar enfado, decir no y hacer peticiones. Respecto a la defensa de los derechos el 47.2% de los varones y el 49.3% de las mujeres tienen un nivel alto. Finalmente se aprecia que muy pocos adolescentes de

ambos grupos tienen un nivel alto para iniciar interacciones con el sexo opuesto ya que la mayoría presentan un nivel moderado.

Tabla 9

Nivel de habilidades según sexo de los estudiantes

	Masculino			Femenino		
	Bajo	Moderado	Alto	Bajo	Moderado	Alto
Habilidades Sociales						
n	27	37	44	25	45	70
%	25%	34.3%	40.7%	17.9%	32.1%	50%
Autoexpresión						
n	29	51	28	26	64	50
%	26.9%	47.2%	25.9%	18.6%	45.7%	35.7%
Defensa de los derechos						
n	15	42	51	18	53	69
%	13.9%	38.9%	47.2%	12.9%	37.9%	49.3%
Expresión						
n	22	48	38	32	67	41
%	20.4%	44.4%	35.2%	22.9%	47.9%	29.3%
Decir no						
n	29	44	35	24	67	49
%	26.9%	40.7%	32.4%	17.1%	47.9%	35%
Hacer peticiones						
n	21	48	39	23	66	51
%	19.4%	44.4%	36.1%	16.4%	47.1%	36.4%
Iniciar interacciones						
n	42	54	12	36	86	18
%	38.9%	50%	11.1%	25.7%	61.4%	12.9%

b. Nivel de habilidades sociales según edad

Se aprecia en la tabla 10 que el 43.5% de los adolescentes de 12 a 13 años tienen un nivel alto de habilidades sociales, de manera similar el 45.9% de adolescentes de 14 a 15 años tienen un nivel alto y en el caso de los adolescentes de mayor edad (16 a 17) el 50% tienen un nivel alto. Respecto a sus dimensiones, el 24.7% de los adolescentes de menor edad (12 a 13) tienen un nivel bajo para expresarse de forma espontánea en situaciones sociales y esto también ocurre en los que tienen 14 a 15 años (22.5]%), sin embargo, en el caso de los adolescentes de 16 a 17 años el 59.6% tienen un nivel moderado de desarrollo en esta área.

La misma tendencia se aprecia en la expresión de enfado, decir no, hacer peticiones e iniciar interacciones. Finalmente se observa que la mayor parte de los adolescentes de los tres grupos presentan un nivel alto en la capacidad para defender sus propios derechos ante los demás.

Tabla 10

Nivel de habilidades sociales según edad de los estudiantes

	12 a 13		14 a 15		16 a 17	
	n	%	n	%	n	%
Habilidades Sociales						
Bajo	18	21.2%	27	24.3%	7	13.5%
Moderado	30	35.3%	33	29.7%	19	36.5%
Alto	37	43.5%	51	45.9%	26	50%
Autoexpresión						
Bajo	21	24.7%	25	22.5%	9	17.3%
Moderado	32	37.6%	52	46.8%	31	59.6%
Alto	32	37.6%	34	30.6%	12	23.1%
Defensa de los derechos						
Bajo	15	17.6%	14	12.6%	4	7.7%
Moderado	33	38.8%	39	35.1%	23	44.2%
Alto	37	43.5%	58	52.3%	25	48.1%
Expresión de enfado						
Bajo	18	21.2%	24	21.6%	12	23.1%
Moderado	42	49.4%	50	45%	23	44.2%
Alto	25	29.4%	37	33.3%	17	32.7%
Decir no						
Bajo	22	25.9%	22	19.8%	9	17.3%
Moderado	34	40%	51	45.9%	26	50%
Alto	29	34.1%	38	34.2%	17	32.7%
Hacer peticiones						
Bajo	17	20%	21	18.9%	6	11.5%
Moderado	34	40%	55	49.5%	25	48.1%
Alto	34	40%	35	31.5%	21	40.4%
Iniciar interacciones						
Bajo	26	30.6%	38	34.2%	14	26.9%
Moderado	48	56.5%	60	54.1%	32	61.5%
Alto	11	12.9%	13	11.7%	6	11.5%

1.2 Prueba de normalidad

Con el propósito de realizar los análisis de correlación y contrastar las hipótesis planteadas, se procedió a realizar primero la prueba de bondad de ajuste para precisar si las

variables presentan una distribución normal. En ese sentido la tabla 11 presenta los resultados de la prueba de bondad de ajuste de Kolmogorov-Smirnov (K-S). Como se observa todas las variables no presentan distribución normal dado que el coeficiente obtenido (K-S) es significativo ($p < .05$). Por tanto, para el análisis estadístico se empleará estadística no paramétrica.

Tabla 11

Prueba de bondad de ajuste a la curva normal para las variables de estudio

Variables	Dimensiones	Media	D.E.	K-S	P
Funcionamiento familiar	Funcionamiento general	30.5	4.1	.087	.000
	Solución de problemas	13.5	3.3	.073	.003
	Comunicación	22.3	3.5	.106	.000
	Funcionamiento de roles	27.9	4.1	.068	.007
	Respuesta afectiva	12.9	2.2	.110	.000
	Compromiso afectivo	22.4	4.2	.084	.000
	Control conductual	24.6	3.6	.079	.001
Habilidades sociales	Habilidades sociales global	89.4	12.9	.072	.003

1.3 Correlación entre variables

En la tabla 12, el coeficiente de correlación Rho de Spearman indica que no existe relación significativa entre funcionamiento familiar y habilidades sociales ($\rho = .044$; $p > .05$). De manera similar se observa que no existe relación significativa entre la dimensión de solución de problemas y las habilidades sociales de los adolescentes ($\rho = -.081$; $p > .05$). Asimismo, la dimensión comunicación en la familia no tiene relación significativa con las habilidades sociales de los adolescentes ($\rho = .075$; $p > .05$). No obstante, el funcionamiento de roles en la familia si presenta una relación significativa y positiva con el nivel de habilidades sociales de los adolescentes ($\rho = .252$; $p < .05$), es decir una mayor capacidad para identificar, asignar y distinguir adecuadamente los roles en la familia se relaciona a un mayor nivel de habilidades sociales en el adolescente. Por otro lado, la respuesta afectiva en la familia no tiene relación significativa con el nivel de habilidades sociales ($\rho = .072$; $p > .05$) y tampoco el control conductual dentro de la familia ($\rho = .092$; $p > .05$). Finalmente se aprecia que el

compromiso afectivo tiene una relación significativa y positiva con el nivel de habilidades sociales ($\rho=.204$; $p<.05$), es decir los adolescentes que provienen de familias donde existe una implicación empática y simbiótica entre sus miembros a su vez tendrá un mejor nivel de habilidades sociales.

Tabla 12

Coefficiente de correlación entre las habilidades sociales y el funcionamiento familiar

	Habilidades sociales global	
	rho	p
Funcionamiento general	.044	.495
Solución de problemas	-.081	.205
Comunicación	.075	.239
Funcionamiento de roles	.252	.000
Respuesta afectiva	.072	.256
Compromiso afectivo	.204	.001
Control conductual	.092	.147

2. Discusión

La familia es considerada como fuente principal de aprendizajes y enseñanzas relevantes para el individuo, ya que este va formando su carácter y personalidad. Sin embargo, se observa en la actualidad que no existe un buen funcionamiento familiar en muchos hogares, siendo un motivo de preocupación para muchos especialistas de la salud mental; puesto que dicha situación perjudica el bienestar de las personas. En ese sentido, la presente investigación ha planteado desde un inicio que el funcionamiento familiar está relacionada con las habilidades sociales. Sin embargo, en relación a ello, los resultados encontrados en el presente estudio evidenciaron que el funcionamiento familiar no se asocia necesariamente con las habilidades sociales ($\rho=.044$; $p>.05$); indicando que existen otras variables moderadoras que se pueden agrupar con factores psicológicos, sociales y culturales; siendo así se deduce que el desarrollo de habilidades sociales no se verá afectada, así la familia sea funcional o no. Resultados similares se evidencia en estudios de Mendoza (2018), sugiriendo la posible asociación con otros factores extrínsecos, tales como la escuela, los amigos y la

sociedad. Desde la perspectiva del modelo de Aprendizaje Social, se indica que toda habilidad social son aptitudes que se adquieren a través de la observación de conducta de terceras personas, puesto que al momento de percibir sus actos y efectos, se almacenan en el interior de cada individuo; es decir se establecen diferentes clases de conducta, que llegan a ser empleadas en situaciones convenientes o en resolución de conflictos o en su defecto de acuerdo al ambiente social que se encuentra el individuo. De tal manera, que cada adolescente desarrolla sus habilidades sociales a medida que observe y seleccione aquel comportamiento que le beneficie, reforzándolo positivamente (Pérez, 2008). En este sentido, ya que no existe correlación significativa entre estas variables; se infiere que, estas variables se pueden presentar de manera independiente, es decir, que los estudiantes de la muestra del presente estudio pueden tener altos niveles de funcionamiento familiar independientemente de lo que obtengan puntajes altos o bajos con relación a las habilidades sociales.

De la misma manera, en el primer objetivo específico se evidencia la no existencia de relación significativa entre la dimensión solución de problemas en la familia y las habilidades sociales ($\rho = -.081$; $p > .05$), es decir, que independiente del que se resuelva o no algún conflicto en la familia; este no afectaría significativamente las habilidades sociales en los adolescentes de dicho estudio. Al respecto, que en algunas situaciones los conflictos familiares han servido para que el individuo desarrolle la capacidad de afrontar con resiliencia las adversidades en el trance de su vida. En un estudio similar sobre clima social familiar y habilidades sociales por García (2005) se evidenció que la primera variable no se relacionó con una de las dimensiones de habilidades sociales, denominada habilidades para hacer frente al estrés que se relacionaba con solución de problemas, demostrando la escasa participación de la familia al momento de solucionar conflictos y pobre capacidad para buscar alternativas adecuadas; además de evitar peleas que perjudiquen el bienestar del hogar. Por tal motivo, se dice que el desarrollo de las habilidades sociales, no solo depende

de que el individuo imite las interacciones que observe en sus padres; también se deberá a otros factores que influyan en la conducta de la persona en su entorno social. Puesto que, la formación de un comportamiento apropiado se da mediante la observación de situaciones, estímulos y acontecimientos, además de la selección de respuestas positivas que el adolescente obtenga; pues estas serán de ayuda y satisfacción para el adolescente, al momento de resolver problemas independientemente del aprendizaje familiar (Caballo, 1987).

Asimismo, se encontró que la dimensión de comunicación en la familia no tiene relación significativa con las habilidades sociales de los adolescentes ($\rho=.075$; $p>.05$). Todo lo contrario mostró Morales, Díaz y López (2015) en una investigación sobre comunicación familiar y habilidades sociales en adolescentes, donde se evidenció que existía una relación entre ambas variables; señalando que la comunicación en la familia era un factor predominante para que el adolescente desarrolle la capacidad de formar habilidades asertivas que le ayuden a manejar y establecer adecuadamente relaciones interpersonales. Asimismo, sostiene que la comunicación familiar se ve afectada, cuando el individuo avanza de la pre-adolescencia a la etapa intermedia; puesto que empiezan a tener más limitaciones sobre sus asuntos íntimos. También en esta fase de la vida los adolescentes prefieren estar más tiempo fuera de casa, siendo el punto de partida para que las interacciones familiares y positivas disminuyan.

En cuanto a la dimensión de funcionamiento de roles en la familia si presenta una relación significativa y positiva con el nivel de habilidades sociales de los adolescentes ($\rho=.252$; $p<.05$); es decir, una mayor capacidad para identificar, asignar y distinguir adecuadamente los roles en la familia que se relaciona a un mayor nivel de habilidades sociales en el adolescente; indicando, que las familias que cumplen apropiadamente con sus responsabilidades evitan discordias, conflictos y discusiones entre los pares; además están

evitando que el individuo albergue discordia, resentimiento o emociones negativas que puedan influenciar en la formación de comportamientos indeseados. En relación a lo mencionado, se sostuvo que los hogares que delegan sus roles o funciones de forma ecuánime, generan un ambiente sólido y ameno incentivando el cumplimiento de sus responsabilidades, influenciando en sus estabilidad emocional positivamente (Perpiñan, 2009).

Por otro lado, se encontró que la respuesta afectiva en la familia no se relaciona con las habilidades sociales de los adolescentes ($\rho=.072$; $p>.05$). En relación a ello Gallego (2007) señala que en la adolescencia se producen cambios en las relaciones intrafamiliares; donde se perciben frecuentemente discrepancias por la diferencias de opiniones e ideas. Sin embargo, los adolescentes en esta etapa muestran variaciones de estado de ánimo, es decir son inseguros e inestables manifestando respuestas o conductas volubles; donde los conflictos y respuestas hirientes que puedan percibir en el hogar, podrán ser superados dependiendo de la intensidad de dicha situación; de no ser tan intenso no perjudicará sus relaciones intrafamiliares o interpersonales.

También, no se halló relación significativa entre el control conductual de la familia y las habilidades sociales ($\rho=.092$; $p>.05$), lo cual indicaría que los adolescentes se encuentran en una etapa normal de autonomía y desarrollo de su identidad personal. Esto permitiría tener dificultades para desarrollarse adecuadamente ante los mayores. Herranz, Sierra, Enesco, Lacasa, Giménez (2012), aclaran que los padres son los que evidencian insuficiente conocimiento e incorrecto manejo del control conductual sobre sus hijos, generando conflictos con el adolescente. Por otro lado, Oliva (2006) manifiesta que el control conductual de los padres hacia sus hijos, influenciará en su conducta social, dependiendo del tipo de patrón de conducta que este establezca, ya que pueden ser pautas flexibles o rígidas. Además, menciona que en ciertas situaciones se ha observado que los adolescentes cuyos

padres con patrones permisivos, han mostrado un mayor ajuste emocional a diferencia de aquellos que presentan pautas democráticas u autoritarias.

Finalmente, se encontró una relación positiva y significativa, entre el compromiso afectivo de la familia y el nivel de habilidades sociales de los adolescentes ($\rho=.204$; $p<.05$). Ello daría a entender, que las relaciones afectivas entre padres y adolescentes manifiestan un mejor ambiente armonioso y social en la vida presente y futura de los adolescentes. Este razonamiento concordaría con Oliva (2006), quien señala que muchas situaciones problemáticas hallados en la adolescencia son causa de la falta de afecto por parte de los padres de familia. Por lo que el afecto de los padres promueve y evidencia en los adolescentes la confianza en sí mismos, capacidad académica, autoestima, bienestar psicológico, menos síntomas depresivos, menos problemas comportamentales y un mejor ajuste psicosocial ante un clima emocional desfavorable.

Capítulo V

Conclusiones y Recomendaciones

1. Conclusiones

En el presente estudio de acuerdo con los resultados sobre el funcionamiento familiar y habilidades sociales en estudiantes del nivel secundario de un colegio privado en Cusco, se llegó a las siguientes conclusiones:

- Con respecto al objetivo general, se evidenció que el funcionamiento familiar no se relaciona significativamente con las habilidades sociales ($\rho=.044$; $p>.05$). Dicho resultados se debe a que el funcionamiento familiar es la capacidad que obtienen los miembros del hogar para afrontar correctamente adversidades o conflictos y de esta manera sobrellevarse; sin embargo las habilidades sociales no se desarrollan, ni determinan por la familia en el presente estudio; ya que estas también se desarrollan por la asociación de otros factores como la sociedad, la escuela, entre otros.
- En cuanto al primer objetivo específico, se halló que no existe asociación entre la dimensión solución de problemas en la familia y las habilidades sociales ($\rho=-.081$; $p>.05$) en estudiante del nivel secundario, puesto que independientemente que solucionen o no los problemas familiares, esto no se vincularía con el desarrollo de habilidades del adolescente.
- En relación al segundo objetivo específico, no se encontró relación significativa entre la dimensión de comunicación en la familia y las habilidades sociales ($\rho=.075$; $p>.05$) en estudiantes del nivel secundario; ya que la comunicación no solo se

desarrolla en el ámbito familiar, también en otros tipos de ambiente donde interactúe con los demás.

- En relación al tercer objetivo específico, se evidenció que existe relación significativa y positiva entre la dimensión de funcionamiento de roles y las habilidades sociales ($\rho=.252$; $p<.05$) en estudiantes del nivel secundario; puesto que el funcionamiento de roles, son patrones repetitivos de conducta y que el adolescente adopta a medida que cumpla con sus funciones.
- En relación al cuarto objetivo específico, no se encontró relación significativa entre la dimensión de respuesta afectiva y las habilidades sociales ($\rho=.072$; $p>.05$) en estudiantes del nivel secundario; ya que dicha dimensión es la capacidad o habilidad de responder con sentimientos adecuados, además sería una cualidad innata o intrínseca del individuo.
- En relación al sexto objetivo específico, se encontró relación significativa entre la dimensión de compromiso afectivo y las habilidades sociales ($\rho=.204$; $p<.05$) en estudiantes del nivel secundario; es decir los adolescentes que provienen de familias donde existe una implicación empática y simbiótica entre sus miembros a su vez tendrá un mejor nivel de habilidades sociales.
- En relación al quinto objetivo específico, no se encontró relación significativa entre la dimensión de control conductual y las habilidades sociales ($\rho=.092$; $p>.05$) en estudiantes del nivel secundario; puesto que en dicha dimensión la familia evalúa y guía el comportamiento de sus miembros, pero hay situaciones que la persona no cuenta con un hogar que los oriente de esta forma, sin embargo logran desarrollar habilidades adecuadamente.

2. Recomendaciones

Después de obtener los resultados de la presente investigación se proponen las siguientes recomendaciones:

- Ampliar la muestra de estudio para poder generalizar los resultados y obtener mejores resultados.
- Realizar un estudio comparativo en grupos diferentes con otras variables.
- Concientizar a los participantes sobre la importancia de las variables de investigación.

Referencias

- Acevedo, L. (2007). Habilidades sociales en la formación profesional del docente. *Investigación educativa*, 11(20), 115-128. Recuperado de: http://200.62.146.19/bibvirtualdata/publicaciones/inv_educativa/2007_n20/a09v11n20.pdf
- Adrián, J. & Rangel, E. (2007). La transición adolescente y la educación. *Aprendizaje y Desarrollo de la Personalidad*. Recuperado de: <https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/33179153/adolescentes.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1544536168&Signature=6Ng%2FWf31p%2F%2BEIy5fYI2GmAWhik%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DAprendizaje.pdf>
- Amay, M. (2015). Rasgos de personalidad y su relación con la aserción en la pareja en los policías de la Unidad Municipal de Seguridad Urbana. (Tesis inédita de licenciatura). Facultad de Salud Humana de la Universidad Nacional de Loja, Ecuador. Recuperado de: <http://dspace.unl.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/14189/1/MIRIAN%20AMAY%20TESIS%20PSICOLOGIA%20CLINICA.pdf>
- Álvis, A., Duque, C. & Rodríguez, A. (2013). *Aproximaciones al lugar de la familia en el Fenómeno*. Reflexiones de la infancia. Ponencia presentada en el Segundo Simposio Nacional de Investigaciones en Primera Infancia. Medellín, Colombia. Recuperado de [http://www.funlam.edu.co/uploads/fondoeditorial/177_Reflexiones sobre infancia.pdf#page=8](http://www.funlam.edu.co/uploads/fondoeditorial/177_Reflexiones_sobre_infancia.pdf#page=8)
- Aranda, A. (2007). Evaluación Diagnóstica sobre las Habilidades Sociales de los Alumnos de Educación Infantil: Proyecto de Formación del Profesorado en Centros (Centro'La Inmaculada'de Hortaleza) Primera parte. *Tendencias pedagógicas*, 12, 111-150. Recuperado de: <https://revistas.uam.es/tendenciaspedagogicas/article/view>

ewFile/1881/1992

- Awuapara, S. & Valdivieso, M. (2013). Características bio-psicosociales del adolescente. *Revista odontología pediátrica*, 12(2). Recuperado de: <http://repebis.upch.edu.pe/articulos/op/v12n2/a3.pdf>
- Balabarca, Y. (2015). Riesgos en el noviazgo. *Revista Estrategias para el Cumplimiento de la Misión*, 9(2).
- Betancourth S., Zambrano C., Ceballos A., Benavides V. & Villota N. (2017). Habilidades sociales relacionadas con el proceso de comunicación en una muestra de adolescentes. *Revista virtual de ciencias sociales y humanas psicoespacios*. 11(8), 133-148. Recuperado de <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios/article/view/898/1185>
- Bermúdez C. & Brik E. (2010). *Terapia familiar sistémica: Aspectos teóricos y aplicación práctica*. España: Editorial Síntesis. ISBN: 978-84-975671-1-4
- Betina, A., y Contini, N. (2011). Las habilidades sociales en niños y adolescentes. Su importancia en la prevención de trastornos psicopatológicos. *Fundamentos en humanidades*, 12(23), 159-182. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/184/18424417009.pdf>
- Caballo, V (2007). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. Recuperado de <http://cideps.com/wp-content/uploads/2015/04/Caballo-V.-Manual-de-evaluaci%C3%B3n-y-entrenamiento-de-las-habilidades-sociales-ebook.pdf>
- Caballo, V., & Carrobles, J. (1987). *Teoría, evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. Valencia: Promolibro.
- Calderón, S. & Fonseca, F. (2014). *Funcionamiento familiar y su relación con las habilidades sociales en adolescentes*. (Tesis para obtener el título de licenciatura). Facultad de ciencias de la salud de la Universidad Privada Antenor Orrego, Trujillo—

Perú. Recuperado de: http://repositorio.upao.edu.pe/bitstream/upaorep/924/1/CALDER%C3%93N_SHARON_HABILIDADES_SOCIALES_SOCIALES_ADOLESCENTES.pdf

Cano González, R., & Casado González, M. (2015). Escuela y familia. Dos pilares fundamentales para unas buenas prácticas de orientación educativa a través de las escuelas de padres. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 18 (2), 15-28. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/2170/217036214003.pdf>

Camacho, P., León C. & Silva I. (2009). Funcionamiento familiar según el modelo circumplejo de Olson en adolescentes. *Revista de enfermería Herediana*, 2(2), 80 – 85. Recuperado de: <http://faenf.cayetano.edu.pe/images/pdf/Revistas/2009/febrero/Olson.pdf>

Campos, G. & Vásquez, A. (2016). *Habilidades sociales y consumo de alcohol y drogas en estudiantes de nivel secundario de la Institución Educativa María Ulises Dávila Pinedo de Tarapoto, 2015*. (Tesis para optar el título de licenciatura). Universidad Peruana Unión, Lima-Perú. Recuperado de <http://repositorio.upeu.edu.pe/handle/UPEU/535>

Cárdenas, K. (2013). *Asociación entre estilos de socialización parental y habilidades sociales del adolescente en una institución educativa nacional*. (Tesis inédita de Licenciatura). Escuela de enfermería Padre Luis Tezza afiliada a la Universidad Ricardo Palma, Lima, Perú. Recuperado de http://repositorio.urp.edu.pe/bitstream/handle/urp/309/Cardenas_kp.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Carranza, K. (2014). Funcionamiento familiar y habilidades sociales en adolescentes. (Tesis para obtener el grado académico de maestría). Universidad Nacional de Trujillo. Perú.

Recuperado de:

<http://dspace.unitru.edu.pe/bitstream/handle/UNITRU/7454/TESIS%20MAESTRIA%20-%20KELLY%20CARRANZA%20CAMUS.pdf?sequence=1>

Cattan, A. (2005). Estudio comparativo de autoestima y habilidades sociales en pacientes adictos de una comunidad terapéutica. *Salud y drogas*, 5(1), 139-164. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/839/83950108.pdf>

Chapi, J. (2012). *Satisfacción familiar, ansiedad y cólera – hostilidad en adolescentes de dos instituciones educativas estatales de Lima*. (Tesis inédita para licenciatura). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú. Recuperado de http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/585/1/Chapi_mj.pdf

Chanco, D., & Ramos, Y. (2018) *Funcionalidad familiar y habilidades sociales en adolescentes del nivel secundaria de la Institución Educativa San Antonio de Jicamarca - San Juan de Lurigancho 2017*. (Tesis para Optar el título de licenciado) Universidad Privada Norbert Wiener, Lima-Perú. Recuperado de <http://repositorio.uwiener.edu.pe/handle/123456789/1472>

Chaij, E. (2012). *El poder del amor*. Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana

Chocce, H. & Vicente, C. (2017). *Habilidades sociales en los estudiantes del IV semestre de la Escuela Profesional Enfermería de la Universidad Privada de Huancayo*. (Tesis inédita para licenciatura). Universidad Privada Franklin Roosevelt, Huancayo, Perú. Recuperado de: <http://repositorio.uroosevelt.edu.pe/xmlui/bitstream/handle/ROOSEVELT/67/Habilidades%20sociales%20en%20los%20estudiantes%20del%20IV%20semestre%20de%20la%20Escuela%20Profesional%20de%20la%20Universidad%20Privada%20de%20Huancayo%20Franklin%20Roosevelt.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Centeno, C. (2011). *Las habilidades sociales: elemento clave en nuestras relaciones con el mundo*. Editorial Formación Alcalá. Recuperado de: <https://www.faeditorial.es/capitulos/las-habilidades-sociales.pdf>
- Chávez, J., Limaylla, A., & Maza, A. (2018). *Funcionalidad familiar y habilidades sociales en adolescentes de secundaria de una institución educativa pública, 2017*. (Tesis para optar el título de licenciatura). Universidad Peruana Cayetano Heredia, Lima, Perú. Recuperado de: <http://repositorio.upch.edu.pe/handle/upch/3566>
- Contini de González, N. (2008). Las habilidades sociales en la adolescencia temprana: perspectivas desde la Psicología Positiva. *Psicodebate. Psicología, cultura y sociedad*, (9), 45-64. Recuperado de: <http://dspace.palermo.edu/dspace/bitstream/handle/10226/571/9Psico%2003.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Cohen, S., Caballero, V. & Mejail, S. (2012). Habilidades sociales, aislamiento y comportamiento antisocial en adolescentes con extrema pobreza. *Acta Colombiana de Psicología*, 15(1), 11 – 20. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-91552012000100002&lang=pt
- Condori, L. (2002). *Funcionamiento familiar y situaciones de crisis de adolescentes infractores y no infractores*. (Tesis de maestría inédita). Facultad de psicología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima. Recuperado de http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/2733/1/Condori_il%281%29.pdf
- Da Dalt, E. y Regner, E. (2009) Autoconcepto y habilidades sociales en adolescentes marginales. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en

Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología – Universidad de Buenos Aires:
Argentina.

Díaz, M., y Mejía, S. (2018). La mirada de los adolescentes al modelo de habilidades para la vida. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 16(2), 709-718. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v16n2/2027-7679-rlcs-16-02-00709.Pdf>

Domenech, E., Rey, F., y De la Fuente, J. (2010). Desarrollo evolutivo normal. *Manual de psiquiatría del niño y del adolescente*, 37-54. Recuperado de:
<https://books.google.com.pe/books?id=GVRNZL5wDj0C&pg=PA45&dq=etapas+de+la+adolescencia&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwj5tIjl57zlAhWxtVkKHUdMDMwQ6AEISjAF#v=onepage&q=etapas%20de%20la%20adolescencia&f=true>

Eguiluz, L. (2007). *Dinámica de la familia: un enfoque psicológico sistémico*. Editorial Pax México. Recuperado de: <https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr=&id=qY2ngOIP88gC&oi=fnd&pg=PR7&dq=familia+sistemica&ots=NHZHEWk5nG&sig=CW0DXtnif8Nc7Z-dHvirGFLwa08#v=onepage&q=familia%20sistemica&f=false>

Estévez, E. Jiménez, T. & Musitu G. (2007). *Relaciones entre padres e hijos adolescentes*. España: Nau Llibres. Recuperado de:
<https://books.google.com.pe/books?isbn=8476428189>

Espinosa, A., y Anzures, B. (2001). Adolescentes. *Rev. méd. Hosp. Gen. Méx*, 64(3), 167-174. Recuperado de: <https://www.medigraphic.com/pdfs/h-gral/hg-2001/hg013i.pdf>.

Epstein, N., Baldwin, L., & Bishop, D. (1983). The McMaster Assessment Device. *Journal of Marital and Family Therapy*, 9(2). 171-180. Recuperado de:
<http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1752-0606.1983.tb01497.x/references>

- Fairlie, A., & Frisancho, D. (1998). Teoría de las interacciones familiares. *Revista de investigación en psicología*, *1*(2), 41-74. Recuperado de [file:///D:/KARLA/Donwload/4828-16321-1-PB%20\(1\).pdf](file:///D:/KARLA/Donwload/4828-16321-1-PB%20(1).pdf)
- Fernández, M. (2007). Habilidades sociales en el contexto educativo. (Tesis inédita de maestría). Facultad de Educación y Humanidades de la Universidad del Bío-Bío, Chillán, Chile. Recuperado de: <https://es.slideshare.net/yelitzasanchezortiz/tesis-habilidades-sociales-en-el-contexto-educativo>
- Fuentealba, E. (2007). *Funcionamiento Familiar: Su Relación Con La Percepción De Seguridad De Los Adolescentes, Y El Desarrollo De Conductas De Riesgo En Salud* (Doctoral dissertation, Tesis de licenciatura sin publicar). Universidad Austral de Chile, Valdivia, Chile. Recuperado de <http://cybertesis.uach.cl/tesis/uach/2007/fmf954f/doc/fmf954f.pdf>
- Galarza, C. (2012). *Relación entre el nivel de habilidades sociales y el clima social familiar de los adolescentes de la I.E.N. Fe y Alegría 1, Comas*. (Tesis inédita para licenciatura). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú. Recuperado de http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/988/1/Galarza_pc.pdf
- García, C. (2005). Habilidades sociales, clima social familiar y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Liberabit*, *11*(11), 63-74. Recuperado de: <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/liberabit/v11n11/v11n11a08.pdf>
- Garaigordobil, M., & Durá, A. (2006). Neosexismo en adolescentes de 14 a 17 años: relaciones con autoconcepto-autoestima, personalidad, psicopatología, problemas de conducta y habilidades sociales. *Clínica y Salud*, *17*(2), 127-149. Recuperado de: <http://scielo.isciii.es/pdf/clinsa/v17n2/v17n2a01.pdf>
- Gallego, J. (2007). *Educación en la adolescencia*. Madrid, España: Thomson. Recuperado de: <https://books.google.com.pe/books?id=kL1qIECkvjYC&pg=PT110&dq=habilidades>

+sociales+del+adolescente&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjf4JPSwo_iAhXCmeAKH
Z7ODrcQ6AEIPzAF#v=onepage&q=habilidades%20sociales%20del%20adolescent
e&f=false

Gallegos, J., Ruvalcaba, N., Castillo, J. & Ayala, P. (2016). Funcionamiento familiar y su relación con la exposición a la violencia en adolescentes mexicanos. *Acción Psicológica*, 13(2), 69 – 78. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=344049074007>

García, M. & Gil, F. (2000). *Conceptos, supuestos y modelo explicativo de las Habilidades Sociales*. En F. Gil, J.M León, L. Jarana (Eds.), *Habilidades sociales y Salud* (pp.47-57). Madrid: Eudema.

Garibay, S. (2013). Familia y ser humano. En Garibay, R.S. (Ed.), *Enfoque sistémico: una introducción a la psicoterapia familiar* (pp.160), México: El manual moderno. Recuperado de: <https://books.google.com.pe/books?id=r-P9CAAQBAJ&printsec=frontcover&dq=modelo+sistemico+familia&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwifrbz6-rzIAhWr1FkKHxo7CEMQ6AEIKjAA#v=onepage&q=modelo%20sistemico%20familia&f=true>

George, D. & Mallery, P. (2003). *SPSS for Windows step by step: A simple guide and reference*. Boston: Editorial Allyn & Bacon.

Giardini, S. (2007). Programas de prevenção a problemas emocionais e comportamentais em crianças e adolescentes: lições de três décadas de pesquisa. *Psicologia: Reflexão e Crítica*, 20(1), 1-8. Recuperado de <http://www.rihs.ufscar.br/wp-content/uploads/2015/02/capitulo-2-problemas-en-la-adolescencia-contribuciones-del-entrenamiento-en-habilidades-sociales.pdf>

- Gismero, E. (2000). EHS. *Escala de habilidades sociales*. Madrid: TEA.
- Graza, S. (2013). *Relación entre funcionalidad familiar y nivel de violencia escolar en los adolescentes*. (Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Mayor de San Marcos). Recuperado de http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/3507/4/Graza_es.pdf
- González, C. (2014). Las habilidades sociales y emocionales en la infancia. *Grado de Educación Primaria Facultad de Ciencias de la Educación Universidad de Cádiz*. Recuperado de: https://rodin.uca.es/xmlui/bitstream/handle/10498/16715/Trabajo%20Final%20de%20Grado_Cristina%20Gonz%C3%A1lez%20Correa.pdf
- Gutiérrez, M., Atienza, M. & Moya, R. (2015) *Técnicas de apoyo psicológico y social en situaciones de crisis*. Barcelona, España: Paraninfo.
- Gutiérrez, M. & Expósito, J. (2015). Autoconcepto, dificultades interpersonales, habilidades sociales y conductas asertivas en adolescentes//Self-concept, interpersonal difficulties, social skills & assertiveness in teenagers. *REOP-Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 26(2), 42-58. Recuperado de: <http://revistas.uned.es/index.php/reop/article/viewFile/15215/13336>
- Hanco, M. (2018). *Funcionamiento familiar relacionado con las habilidades sociales en adolescentes de la Institución Educativa Secundaria San Andrés del Distrito de Atuncolla*. (Tesis de Licenciatura). Facultad de Enfermería de la Universidad del Antiplano, Puno. Recuperado de: http://repositorio.unap.edu.pe/bitstream/handle/UNAP/7612/Hanco_Mamani_Miriam_Fernanda.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Herranz, P., Sierra, P., Enesco, I., Lacasa, P. & Giménez, M. (2012). *Psicología Evolutiva I*. Madrid, España: UNED. Recuperado de:

<https://books.google.com.pe/books?id=oGx5FSINphIC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>

Herrera, P. (1997). La familia funcional y disfuncional, un indicador de salud. *Revista cubana de medicina general integral*, 13(6), 591-595. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21251997000600013

Herrera, P. (2000). Rol de género y funcionamiento familiar. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 16(6), 568-573. Recuperado de: <http://scielo.sld.cu/pdf/mgi/v16n6/mgi08600.pdf>

Hernández, R., Fernández, C., & Batista, P. (2010). Metodología de la investigación (Quinta ed.). México: McGrawHill/Interamericanas editores S.A de C.V. Recuperado de: https://www.esup.edu.pe/descargas/dep_investigacion/Metodologia%20de%20la%20investigaci%C3%B3n%205ta%20Edici%C3%B3n.pdf

Hunt J. (2005). Claves bíblicas para consejería: La violencia y sus víctimas. (Vol. 3). México: Esperanza para el corazón. Recuperado de: https://books.google.com.pe/books?id=JtyyOdJn_oC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false

Iglesias, J. (2016). Adolescente y familia. *Adolescere*, 4(3), 45-52. Recuperado de: https://www.adolescenciasema.org/ficheros/REVISTA%20ADOLESCERE/vol4num3-2016/45_adolescencia_y_familia.pdf

Jadue, G. (2003). Transformaciones familiares en Chile: riesgo creciente para el desarrollo emocional, psicosocial y la educación de los hijos. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, (29), 115-126. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-07052003000100008&script=sci_arttext

Leclercq, J. (1979). *La familia según el derecho natural*. Barcelona, España: Herder

- Lilo, J. (2004). Crecimiento y comportamiento en la adolescencia. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, (90), 57-71. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/2650/265019660005.pdf>
- Losada A. (2015). *Familia y psicología*. (1° ed.). Buenos aires: Editorial Dunken. Recuperado de: <https://books.google.com.pe/books?id=dj8gCAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>
- López, P., Barreto, A., Mendoza, E. & Del Salto, M. (2015). Bajo rendimiento académico en estudiantes y disfuncionalidad familiar. *Medisan*, 19(9), 1163-1166. Recuperado de: <http://scielo.sld.cu/pdf/san/v19n9/san14199.pdf>
- Luján, M. (2009). Efecto en la funcionalidad familiar de los grupos de autoayuda de sobrepeso, obesidad, diabetes e hipertensión, en la unidad de medicina familiar No.1 del IMSS estado de Aguascalientes. (Tesis para obtener el grado de especialidad en medicina familiar). Universidad Autónoma de Aguascalientes. México. Recuperado de: <http://bdigital.dgse.uaa.mx:8080/xmlui/handle//xmlui/handle/123456789/634>
- Mendizábal, J y Anzures, B. (1999). La familia y el adolescente. *Rev Medica Hosp Gen Mex*, 62(3), 191-197. Recuperado de: <http://files.psicologia-2-de-secundaria.webnode.com/200000032-03b5204ab8/hg993g.pdf>
- Mendoza, B. y Maldonado, V. (2016). Acoso escolar y habilidades sociales en alumnado de educación básica. *Ciencias Sociales*, 24(2), 109 – 116. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10450491003>
- Mendoza, S. (2018). Funcionamiento familiar y conductas antisociales en adolescentes de nivel secundario del distrito La Esperanza. Recuperado de: (Tesis de Licenciatura inédita). Universidad Cesar Vallejos-Trujillo. Recuperado de: http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/24437/mendoza_dsh.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Mena, M., Romagnoli, C. & Valdés, A. (2009). *El impacto del desarrollo de habilidades socio afectivas y éticas en la escuela. Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 9(3), 1-21. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/447/44713064006.pdf>
- Miller, I., Ryan, C., Keitner, G., Bishop, D. & Epstein, N. (2000). The McMaster approach to families: Theory, assessment, treatment and research. *Journal of Family Therapy*, 22(2), 168-189. Recuperado de: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/pdf/10.1111/1467-6427.00145>
- Minuchin, S. (1977). *Familias y Terapia Familiar*. España: Gedisa. Recuperado de: <https://www.academia.edu/7006953/148423637-38636567-Familias-y-Terapia-Familiar-Minuchin-y-Haley-1?auto=download>
- Minuchin, S. & Fishman H. (1984). *Técnicas de terapia familiar*. Buenos Aires: Ed. Paidós. Recuperado de: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/cienf/v10n1/art04.pdf>
- Minuchin, S. (2004). *Familia y terapia*. Barcelona; editorial Paidós Mexicana; S.A.
- Moreno, M. (2011). Desarrollo de habilidades sociales como estrategia de integración al bachillerato. Universidad Autónoma de Yucatán. Recuperado de: http://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/49488965/Ejemplo_Revision_de_la_Literatura.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1498601827&Signature=JGUQ6aG2OhK%2B0NmGKggZouIsBvI%3D&response-contentdisposition=inline%3B%20filename%3DDESARROLLO_DE_HABILIDADES_SOCIALES_COMO.pdf
- Monzón, J. (2014). *Habilidades sociales en adolescentes institucionalizados entre 14 y 17 años de edad*. (Tesis para optar el grado de licenciatura). Universidad Rafael Landívar. Guatemala. Recuperado de: <http://biblio3.url.edu.gt/Tesario/2014/05/42/Monzon-Jose.pdf>

- Murueta, M. (2009). Familia y proyecto social en la teoría de la praxis. *Psicología de la familia en países latinos del siglo XXI*, 23-41. México: Amapsi Editorial. Recuperado de: <https://amapsi.org/web/index.php/articulos/124-familia-y-proyecto-social-en-la-teora-de-la-praxis>
- Muñoz, C., Crespi, P., & Angrehs, R. (2011). *Habilidades sociales*. Madrid, España: Ediciones Paraninfo.
- Musitu, G. & Cava, M. (2003). El rol del apoyo social en el ajuste de los adolescentes. *Psychosocial intervention*, 12(2). Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1798/179818034005.pdf>
- Nardone, G., Giannotti, E. & Rocchi, R. (2003). *Modelos de familia*. Barcelona, España: Herder.
- Ackerman, N., y Jackson D. (2002). Psicología y familia. En Millán, M.A. & Serrano S. (Ed.), *Modelo sistémico* (pp.308), España: Caritas. Recuperado de: <https://books.google.com.pe/books?id=yKjUakhlKqEC&pg=PA239&lpg=PA239&dq=Nathan+W.+Ackerman+y+Don+Jackson+revista+family+process&source=bl&ots=do1AuNQpI7&sig=ACfU3U2BypmBIPwPygJR7xrl-GnFX9lkIQ&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwi65Pv1hr3lAhURq1kKHW6DAS8Q6AEwBnoECAgQAQ#v=onepage&q=Nathan%20W.%20Ackerman%20y%20Don%20Jackson%20revista%20family%20process&f=true>
- Nogales, V. (2007). Faces IV. *Ciencias psicológicas*, 1(2), 191-192. Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/cpsi/v1n2/v1n2a07.pdf>
- Ojeda, S. (2017). *Funcionamiento familiar y habilidades sociales de los estudiantes de 2do y 3er año de bachillerato del colegio Aida Gallegos de Moncayo ubicado al sur del Distrito Metropolitano de Quito, en el periodo lectivo 2016-2017*. (Tesis para obtener

el grado académico de licenciatura). Universidad Central de Quito - Ecuador.
Recuperado de: <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/11276>

Oliva, A. (2006). Relaciones familiares y desarrollo adolescente. *Anuario de psicología. The UB Journal of psychology*, 37(3), 209-223. Recuperado de: <https://www.raco.cat/index.php/AnuarioPsicologia/article/view/61838>

Oliva, E. & Villa, V. (2014). *Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización*. *Justicia juris*, 10(1), 11-20. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/jusju/v10n1/v10n1a02.pdf>

Oliva, P. (2010). *Las habilidades Sociales como moduladoras del Estrés Laboral en el ejercicio profesional de la Fisioterapia: un estudio comparativo entre profesionales y alumnos de la provincia de Cádiz*. (Tesis doctoral). Facultad de medicina de la Universidad de Cádiz. España. Recuperado de http://rodin.uca.es/xmlui/bitstream/handle/10498/15209/1_me_me.pdf?sequence=1

Olson, D. H. (2000). Circumplex model of marital and family systems. *Journal of family therapy*, 22(2), 144-167. Recuperado de: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/epdf/10.1111/1467-6427.00144>

Organización Mundial de la Salud (OMS, 2016). Cifras y datos. Recuperado de: <http://www.who.int/es/news-room/facts-in-pictures>

Ortiz, D. (2008). *La terapia familiar sistémica*. Quito, Ecuador: Abya-yala. Recuperado de: <http://www.dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/6096/1/Terapia%20familiar%20sistemica.pdf>

Ortiz, M., Padilla, M. & Padilla, E. (2005). Diseño de intervención en funcionamiento familiar. *Psicología para América Latina*, (3). Recuperado de: <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/psilat/n3/n3a05.pdf>

- Oyarzún, G., Pino, E. & Oyarzún, M. (2012). Habilidades sociales y rendimiento académico: Una mirada desde el género. *Acta colombiana de psicología*, 15(2), 21-28. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/acp/v15n2/v15n2a03.pdf>
- Pades, A. (2003). Habilidades sociales en enfermería: Propuesta de un programa de intervención. Universidad de les Illes Balears. Recuperado de: <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/9444/tapj1de1.pdf?sequence>
- Paiz, M., Reyes, J., & García, K. (2014). *Aplicación de un programa psicoterapéutico para mejorar las habilidades sociales de las estudiantes del Centro Escolar Victoria Zelaya*. (Tesis de licenciatura). Facultad Multidisciplinaria Oriental de la Universidad de el Salvador. Salvador. Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/31085435.pdf>
- Paladines, M. y Quinde, M. (2010). *Disfuncionalidad familiar en niñas y su incidencia en el rendimiento escolar* (Bachelor's thesis). Recuperado de: <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/2267/1/tps602.pdf>
- Pastor, G. (1988). *Sociología de la Familia*. Enfoque institucional y grupal. Salamanca, España: Sígueme.
- Peres, M. (2008). Habilidades sociales en adolescentes institucionalizadas para el afrontamiento a su entorno inmediato. (Tesis doctoral). Facultad de Psicología de la Universidad de Granada, España. Recuperado de <http://digibug.ugr.es/bitstream/10481/2093/1/17705381.pdf>
- Pérez, M., & Almonte, C. (1988). Concepción sistémica de las interacciones familiares. *Revista Trabajo Social*, 55, 30-35. Recuperado de <https://repositorio.uc.cl/handle/11534/6139>

- Perdomo, A., Ramírez, C. & Galán, E. (2015). Asociación de la funcionalidad familiar entre padres e hijos adolescentes en Neiva. *Avances en enfermería*, 33(1), 94-103. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/aven/v33n1/v33n1a11.pdf>
- Perpiñan, S. (2009). Atención temprana y familia. Cómo intervenir creando entornos competentes. Madrid: Narcea S.A. Recuperado de: <https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr=&id=WEJBGU5IEdMC&oi=fnd&pg=PA9&dq=atenci%C3%B3n+temprana+y+familia.+como+intervenir+creando+ambientes+competentes&ots=la-RRkJVV2m&sig=tgTVGZITO1ROsUgNKH17D01TtVo#v=onepage&q=atenci%C3%B3n%20temprana%20y%20familia%20como%20intervenir%20creando%20ambientes%20competentes&f=false>
- Rivero, A. (2017) *Funcionamiento familiar y conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal del distrito de puente piedra-2016*. (Tesis para optar el título profesional de licenciada). Universidad Privada del Norte, Lima-Perú. Recuperado de <http://repositorio.upn.edu.pe/handle/11537/13454>
- Perdomo, A. (2015). Asociación de la funcionalidad familiar entre padres e hijos adolescentes en Neiva. *Avances en enfermería*, 33(1), 94-103. Recuperado de: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870350X2005000100005
- Nagua, E. (2017). Relación entre funcionalidad familiar y estrés en adolescentes del Bachillerato. Zona 7, Ecuador 2016. (Tesis para obtener el título de especialista). Universidad Nacional de Loja Ecuador. Recuperado de: <http://dspace.unl.edu.ec/jspui/handle/123456789/18257>
- Rafael, A. (2009). Desarrollo cognitivo: las teorías de Piaget y de Vygotsky. *Master en paidopsiquiatria*. Recuperado de: http://www.paidopsiquiatria.cat/archivos/teorias_desarrollo_cognitivo_07-09_m1.pdf

- Rangel, J., Valerio, L., Patiño, J. & García, M. (2004). Funcionalidad familiar en la adolescente embarazada. *Revista de la Facultad de Medicina UNAM*, 47(1), 24-27. Recuperado de <http://www.medigraphic.com/pdfs/facmed/un-2004/un041g.pdf>
- Retamales, J., Behn, V. y Merino, J. (2004). Funcionamiento familiar de trabajadores-jefes de hogar en sistema de turnos de una empresa de Talcahuano, Chile, año 2003. *Ciencia y enfermería*, 10(1), 23-30. Recuperado de: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/cienf/v10n1/art04.pdf>
- Ríos, E. (2014). *Funcionamiento familiar y riesgo suicida en estudiantes que acuden a clínica universitaria*. (Tesis de Maestría inédita). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima. Recuperado de: http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/3653/1/Rios_pj.pdf
- Rivera, M. (2018). *Autoestima y habilidades sociales en adolescentes de familias monoparentales de cuatro centros educativos adventistas de la ciudad de Puno, Perú 2017*. (Tesis para optar el grado académico de Maestría). Universidad Peruana Unión, Lima-Perú. Recuperado de <http://repositorio.upeu.edu.pe/handle/UPEU/1164>
- Roiz, M. (1989). La familia, desde la teoría de la comunicación de palo alto. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (48) 117-136. Recuperado de http://reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_048_07.pdf
- Rodríguez, J., Pastor, A. & López, S. (1993). Afrontamiento, apoyo social, calidad de vida y enfermedad. *Psicothema*, 5(Sup), 349-372. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/727/72709924.pdf>
- Ruíz, A., Hernández, M., Mayrén, P., & Vargas, M. (2014). Funcionamiento familiar de consumidores de sustancias adictivas con y sin conducta delictiva. *Liberabit*, 20(1), 109-117. Recuperado de <http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v20n1/a10v20n1.pdf>

- Santos, L. (2012). *El clima social familiar y habilidades sociales de los alumnos de una institución educativa del callao*. (Tesis para obtener el grado académico de maestría). Universidad San Ignacio de Loyola. Perú. Recuperado de:
http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/123456789/1323/1/2012_Santos_El%20clima%20social%20familiar%20y%20las%20habilidades%20sociales%20de%20los%20alumnos%20de%20una%20instituci%C3%B3n%20educativa%20del%20Callao.pdf
- Sierra, J., Zubeidat, I. & Fernández, A. (2006). Factores asociados a la ansiedad y fobia social. *Revista Mal Estar e Subjetividade*, 6(2), 472-517.
<http://pepsic.bvsalud.org/pdf/malestar/v6n2/10.pdf>
- Suárez, E. (2013). *Calidad de vida y funcionamiento familiar en adolescentes con depresión en centros de salud pública*. (Tesis de Maestría). Facultad de Salud de la Universidad de Chile, Chile. Recuperado de: <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/130104/TESIS%20FINAL.pdf?sequence>
- Torres, V. (2015). *Estilos de socialización parental y habilidades sociales en estudiantes de nivel secundario*. (Tesis de licenciatura). Facultad de Salud de la Universidad Peruana Unión, Lima.
- Tueros, R. (2004). *Cohesión y adaptabilidad familiar y su relación con el rendimiento académico. Para optar el grado académico de Magister en Psicología con mención en psicología Educativa*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú. Recuperado de:
[http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/cybertesis/2728/Tueros_cr\(1\).pdf;jsessionid=FDA262983B87A12DF471526C5DC8AB50?sequence=1](http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/cybertesis/2728/Tueros_cr(1).pdf;jsessionid=FDA262983B87A12DF471526C5DC8AB50?sequence=1)
- Urreta, M. (2008). *Relación entre el funcionamiento familiar y el embarazo de las adolescentes usuarias del Hospital San Juan de Lurigancho*. (Tesis de licenciatura inédita). Facultad de medicina humana de la Universidad Nacional Mayor de San

- Marcos, Lima. Recuperado de http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/3313/1/Urreta_pm.pdf
- Valdés, A. (2007). *Familia y Desarrollo*. Intervenciones en Terapia Familiar. México: Manual Moderno
- Van Pelt, N. (2004). *Cómo formar hijos vencedores*. Asociación casa editora.
- Verde, R. (2015). *Taller aprendiendo a convivir para el desarrollo de habilidades sociales en los alumnos del primer año de educación secundaria*. (Tesis de licenciatura). Escuela de Postgrado de la Universidad Privada Antenor Orrego. Trujillo. Recuperado de:
http://www.academia.edu/21920928/Tesis_de_GradoDesarrollo_de_habilidades_sociales_en_adolescentes-Valeria_Cabrera_1_
- Villarreal, M. (1985). *Orientación Familiar*. Bogotá, Colombia: Universidad Santo Tomás.
- White, E. (1975). *Conducción del niño*. Casa Editora Sudamericana.
- White, E. (1905). *Mente, carácter y personalidad*. Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- White, E. (1962). *Nuestra elevada vocación*. Perú. Copyright: Editorial Recuperado de [https://egwwritings-a.akamaihd.net/pdf/es_NEV\(OHC\).pdf](https://egwwritings-a.akamaihd.net/pdf/es_NEV(OHC).pdf)
- White, E. (2006). *El hogar cristiano*. Asociación Publicadora Interamericana.
- Zago, E. (2005). *Psicologia das habilidades sociais na infância: teoria e prática*. Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/avp/v4n1/v4n1a12.pdf>
- Zegers, B., Larraín, E., Polaino, A., Trapp, A. y Diez, I. (2003). Validez y confiabilidad de la versión española de la escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (CAF) de Olson, Russell & Sprenkle para el diagnóstico del funcionamiento familiar en la población chilena. *Revista chilena de neuro-psiquiatría*, 41(1), 39-54.

Anexo 1

Escala de evaluación familiar (FAD)

Datos Sociodemográficos

Sexo: (F) (M) **Edad:** 12-13 14-15 16-17 **Grado de Instrucción:** (1°) (2°) (3°) (4°) (5)

Lugar de Procedencia: (Costa) (Sierra) (Selva)

En estas páginas encontraras varias afirmaciones acerca de las familias. Por favor, lee cada afirmación con cuidado y decide cual describe a tu familia.

Muy de acuerdo (MA)	Ponga una (X) debajo de MA si le parece que esta afirmación describe bien a su familia.
De acuerdo (A)	Ponga una (X) debajo de A si le parece que esta afirmación describe algunos aspectos de tu familia.
En desacuerdo (D)	Ponga una (X) debajo de D si le parece que esta afirmación describe muy poco a su familia.
Muy en desacuerdo (MD)	Ponga una (X) debajo de MD si le parece que esta afirmación no describe a su familia.

	MD	D	A	MA
1. Es difícil planear actividades en la familia porque no nos entendemos bien.				
2. Resolvemos la mayoría de problemas cotidianos de cada día.				
3. Cuando alguno de nosotros esta disgustado, lo expresamos a mis familiares y reconocen la razón.				
4. Cuando se le pide a uno que haga algo, es necesario verificar que lo haya hecho.				
5. Si alguno tiene problemas, los demás se entrometen demasiado.				
6. En una crisis podemos contar con el apoyo de los demás.				
7. No sabemos qué hacer cuando surge una emergencia.				
8. A veces se nos acaban los (abarrotes, utensilios, etc.) que necesitamos, porque nadie está pendiente de ello				
9. Nos cuesta trabajo demostrar el afecto que sentimos el uno hacia otro.				
10. Nos aseguramos que los miembros de la familia cumplan con sus responsabilidades.				
11. No podemos hablar entre nosotros acerca de la tristeza que sentimos.				
12. Por lo general, actuamos según las decisiones que se han tomado respecto a los problemas que surgen.				
13. Uno recibe la atención de los demás, sólo cuando se trata de algo de interés para ellos.				
14. No se puede saber lo que uno siente por lo que uno dice.				
15. Las tareas caseras no se reparten equitativamente.				
16. Cada uno es aceptado por lo que es.				
17. Las reglas de casa se pueden romper fácilmente, sin problemas.				
18. En mi familia decimos las cosas abiertamente, sin rodeos.				
19. Algunos de nosotros no somos receptivos emocionalmente.				
20. Sabemos lo que hay que hacer en caso de una emergencia.				

21. Evitamos hablar de nuestros temores y preocupaciones.				
22. Es difícil hablar entre nosotros de cualquier tema.				
23. Es difícil pagar nuestras deudas				
24. Por lo general, después de tratar de resolver un problema, nuestra familia considera si resultó o no la solución.				
25. Somos demasiado egoístas.	MD	D	A	MA
26. Podemos expresar nuestros sentimientos el uno al otro.				
27. No tenemos expectativas claras acerca del aseo personal.				
28. No mostramos el amor que sentimos el uno para el otro.				
29. Hablamos directamente a un miembro de la familia, sin usar intermediarios.				
30. Cada uno de nosotros tenemos deberes y responsabilidades.				
31. Hay muchos sentimientos malos en la familia.				
32. Tenemos reglas sobre el pegarle a los demás.				
33. Solamente nos interesamos en los demás cuando se trata de algo que nos interesa personalmente.				
34. Hay poco tiempo para desarrollar nuestros intereses personales.				
35. Muchas veces no decimos lo que queremos decir.				
36. Sentimos que somos aceptados por lo que somos.				
37. Mostramos interés en los otros cuando nos conviene personalmente.				
38. Resolvemos casi todos los problemas emocionales que surgen.				
39. La ternura es secundaria a otras en nuestra familia.				
40. Hablamos sobre quien ha de hacer las labores en el hogar.				
41. El tomar decisiones es un problema para nuestra familia.				
42. En nuestra familia uno toma interés en el otro solo cuando le conviene.				
43. Somos sinceros el uno con el otro.				
44. No obedecemos a ninguna regla.				
45. Si se le pide alguno que haga algo, hay que recordárselo.				
46. Somos capaces de tomar decisiones para resolver problemas.				
47. Si se desobedecen las reglas, no sabemos cuáles serian las consecuencias.				
48. En nuestra familia nada funciona.				
49. Mostramos ternura.				
50. Manifestamos nuestros sentimientos, cuando enfrentamos nuestros problemas.				
51. No nos llevamos bien.				
52. No nos hablamos cuando estamos enojados.				
53. Por lo general estamos descontentos con las tareas caseras que nos han dado.				
54. Aunque tenemos buenas intenciones, nos entrometemos demasiado en la vida de los demás.				
55. Hay reglas para situaciones de peligro.				
56. Hablamos en confianza				
57. Lloramos abiertamente.				
58. No tenemos los recursos necesario para realizar nuestras funciones en el hogar				
59. Cuando no nos gusta lo que alguien ha hecho, se lo decimos.				
60. Tratamos de pensar en diferentes soluciones para resolver los problemas.				

Propiedades psicométricas de la Escala de Funcionamiento Familiar

Fiabilidad de la Escala de Funcionamiento Familiar

La fiabilidad global de la escala y de sus dimensiones se valoró calculando el índice de consistencia interna mediante el coeficiente Alpha de Cronbach. La tabla 1 permite apreciar que la consistencia interna global de la escala (60 ítems) en la muestra estudiada es de .806 que puede ser valorado como indicador de una elevada fiabilidad. Asimismo, se aprecia que todas las dimensiones presentan adecuados niveles de fiabilidad.

Tabla 1

Estimaciones de consistencia interna de la escala de Funcionamiento Familiar

Dimensiones	Nº de ítems	Alpha
Funcionamiento general	60	.806
Solución de problemas	6	.628
Comunicación	9	.410
Funcionamiento de roles	11	.439
Respuesta afectiva	5	.508
Compromiso afectivo	8	.688
Control conductual	9	.538

Validez de constructo de la escala de Funcionamiento Familiar

Como se observa en la tabla 2 los coeficientes de correlación Producto-Momento de Pearson (r) son significativos, lo cual confirma que la escala presenta validez de constructo. Asimismo, los coeficientes que resultan de la correlación entre las dimensiones es alto.

Tabla 2

Correlaciones sub test – test de la escala

Dimensiones	Funcionamiento general	
	r	P
Solución de problemas	.388	.000
Comunicación	.543	.000
Funcionamiento de roles	.430	.000
Respuesta afectiva	.435	.000
Compromiso afectivo	.231	.000
Control conductual	.315	.000

Escala de Habilidades Sociales

Nombre:
 Edad:
 Inst. Educativa:
 Grado: Fecha:
 Motivo de evaluación:
 Examinador:

INSTRUCCIONES:

A continuación aparecen frases que describen diversas situaciones, se trata de que las lea muy atentamente y responda en qué medida se identifica o no con cada una de ellas, si le describe o no. No hay respuestas correctas ni incorrectas, lo importante es que responda con la máxima sinceridad posible.

Para responder utilice la siguiente clave:

A = No me identifico, en la mayoría de las veces no me ocurre o no lo haría.

B = No tiene que ver conmigo, aunque alguna vez me ocurra

C = Me describe aproximadamente, aunque no siempre actúe así o me sienta así

D = Muy de acuerdo, me sentiría así o actuaría así en la mayoría de los casos

Encierre con un círculo la letra escogida a la derecha, en la misma línea donde está la frase que está respondiendo.

1. A veces evito hacer preguntas por miedo a ser estúpido	A B C D
2. Me cuesta telefonar a tiendas , oficinas, etc. para preguntar algo	A B C D
3. Si al llegar a mi casa encuentro un defecto en algo que he comprado, voy a la tienda a devolverlo.	A B C D
4. Cuando en una tienda atienden antes a alguien que entro después que yo, me quedo callado.	A B C D
5. Si un vendedor insiste en enseñarme un producto que no deseo en absoluto , paso un mal rato para decirle que "NO"	A B C D
6. A veces me resulta difícil pedir que me devuelvan algo que deje prestado.	A B C D
7. Si en un restaurant no me traen la comida como le había pedido, llamo al camarero y pido que me hagan de nuevo.	A B C D
8. A veces no sé qué decir a personas atractivas al sexo opuesto.	A B C D
9. Muchas veces cuando tengo que hacer un halago no sé qué decir.	A B C D
10. Tiendo a guardar mis opiniones a mí mismo	A B C D
11. A veces evito ciertas reuniones sociales por miedo a hacer o decir alguna tontería.	A B C D
12. Si estoy en el cine y alguien me molesta con su conversación, me da mucho apuro pedirle que se calle.	A B C D
13. Cuando algún amigo expresa una opinión con la que estoy muy en desacuerdo prefiero callarme a manifestar abiertamente lo que yo pienso.	A B C D
14. Cuando tengo mucha prisa y me llama una amiga por teléfono, me cuesta mucho cortarla.	A B C D
15. Hay determinadas cosas que me disgusta prestar, pero si me las piden, no sé cómo negarme.	A B C D
16. Si salgo de una tienda y me doy cuenta de que me han dado mal vuelto , regreso allí a pedir el cambio correcto	A B C D
17. No me resulta fácil hacer un cumplido a alguien que me gusta.	A B C D
18. Si veo en una fiesta a una persona atractiva del sexo opuesto, tomo la iniciativa y me acerco a entablar conversación con ella.	A B C D
19. Me cuesta expresar mis sentimientos a los demás	A B C D
20. Si tuviera que buscar trabajo, preferiría escribir cartas de presentación a tener que pasar por entrevistas personales.	A B C D

21. Soy incapaz de regatear o pedir descuento al comprar algo.	A B C D
22. Cuando un familiar cercano me molesta, prefiero ocultar mis sentimientos antes que expresar mi enfado.	A B C D
23. Nunca se cómo “cortar “ a un amigo que habla mucho	A B C D
24. Cuando decido que no me apetece volver a salir con una personas, me cuesta mucho comunicarle mi decisión	A B C D
25. Si un amigo al que he prestado cierta cantidad de dinero parece haberlo olvidado, se lo recuerdo.	A B C D
26. Me suele costar mucho pedir a un amigo que me haga un favor.	A B C D
27. Soy incapaz de pedir a alguien una cita	A B C D
28. Me siento turbado o violento cuando alguien del sexo opuesto me dice que le gusta algo de mi físico	A B C D
29. Me cuesta expresar mi opinión cuando estoy en grupo	A B C D
30. Cuando alguien se me” cuele” en una fila hago como si no me diera cuenta.	A B C D
31. Me cuesta mucho expresar mi ira , cólera, o enfado hacia el otro sexo aunque tenga motivos justificados	A B C D
32. Muchas veces prefiero callarme o “quitarme de en medio “para evitar problemas con otras personas.	A B C D
33. Hay veces que no se negarme con alguien que no me apetece pero que me llama varias veces.	A B C D
TOTAL	

Propiedades psicométricas de la Escala de Habilidades Sociales

Fiabilidad de la Escala de Habilidades Sociales

La fiabilidad global de la escala y de sus dimensiones se valoró calculando el índice de la consistencia interna mediante el coeficiente Alpha de Cronbach. La tabla 3 permite apreciar que la consistencia interna global de la escala (33 ítems) en la muestra estudiada es de .791 que puede ser valorado como indicador de una elevada fiabilidad. Asimismo, se aprecia que todas las dimensiones presentan adecuados niveles de fiabilidad.

Tabla 3

Estimaciones de consistencia interna de la escala de Habilidades Sociales

Dimensiones	Nº de ítems	Alpha
Habilidades Sociales	33	.791
Autoexpresión	8	.620
Defensa de los derechos	5	.572
Expresión de enfado	4	.590
Decir no	6	.530
Hacer peticiones	5	.534
Iniciar interacciones	5	.537

Validez de constructo de la escala de Habilidades Sociales

Como se observa en la tabla 4 los coeficientes de correlación Producto-Momento de Pearson (r) son significativos, lo cual confirma que la escala presenta validez de constructo. Asimismo, los coeficientes que resultan de la correlación entre cada uno de las dimensiones y el constructo en su globalidad son altos en su mayoría, además de ser altamente significativos.

Tabla 4

Correlaciones sub test – test de la escala

Dimensiones	Habilidades Sociales	
	R	P
Autoexpresión	.843	.000
Defensa de los derechos	.620	.000
Expresión de enfado	.662	.000
Decir no	.735	.000
Hacer peticiones	.409	.000
Iniciar interacciones	.626	.000

Anexo 5



Constancia de autorización

12 de diciembre del 2018

Freddy Lanza, Umifa Marlon

Director de la Institución Educativa Adventista José Pardo

Presente

Se autoriza a las egresadas de psicología, Karla Titiana Carpio Cueva con código universitario 201110548 y Mayra Ruth Gutarra Boborquez con código universitario 200720193 a aplicar las siguientes pruebas: Escala de Habilidades Sociales de Gismero y Funcionamiento Familiar (FAD) en el plantel educativo con estudiantes del nivel secundario.




Lanza Umifa, Freddy Marlon
Director de la I.E. José Pardo

Anexo 6

Matriz de consistencia de las variables

Problema General	Objetivo General	Hipótesis General	Variable	Diseño, corte y alcance
<p>¿Existe relación significativa entre funcionamiento familiar y habilidades sociales en estudiantes del primero al quinto año de una institución educativa privada de Cusco?</p>	<p>Determinar si existe relación significativa entre funcionamiento familiar y habilidades sociales en estudiantes de primero a quinto año de una institución educativa privada de Cusco.</p>	<p>Existe relación significativa entre funcionamiento familiar y habilidades sociales en estudiantes del primero a quinto año de una institución educativa privada.</p>	<p>Habilidades sociales Según Gismero (2000) es aquella conducta asertiva aprendida por el sujeto, para ser empleada en sus interacciones interpersonales; donde manifiesta diferentes clases de conductas, de acuerdo a la situación que esté enfrente con terceros, además de resolver discrepancias de manera eficaz.</p>	<p>El diseño de la investigación es no experimental, de corte transversal y de tipo descriptivo correlacional</p>
Problemas Específicos	Objetivos Específicos	Hipótesis Específicos		
<p>¿Existe relación significativa entre funcionamiento familiar y autoexpresión en situaciones sociales en estudiantes del primero a quinto año de una institución educativa privada de Cusco?</p> <p>¿Existe relación significativa entre funcionamiento familiar y defensa de los propios derechos como consumidor en estudiantes del primero a quinto año de una institución educativa privada de Cusco?</p> <p>¿Existe relación significativa entre funcionamiento familiar y expresión de enfado o disconformidad en estudiantes del primero a quinto año de una institución educativa privada de Cusco?</p> <p>¿Existe relación significativa entre funcionamiento familiar y decir no, y cortar interacciones en estudiantes del primero a quinto año de una institución educativa privada de Cusco?</p>	<p>Determinar si existe relación significativa entre funcionamiento familiar y autoexpresión en situaciones sociales en estudiantes de primero a quinto año de una institución educativa privada de Cusco.</p> <p>Determinar si existe relación significativa entre funcionamiento familiar y defensa de los propios derechos como consumidor en estudiantes de primero a quinto año de una institución educativa privada de Cusco.</p> <p>Determinar si existe relación significativa entre funcionamiento familiar y expresión de enfado o disconformidad en estudiantes de primero a quinto año de una institución educativa privada de Cusco.</p> <p>Determinar si existe relación significativa entre funcionamiento familiar y decir no, y cortar interacciones en estudiantes de primero a quinto año de una institución educativa privada de Cusco.</p>	<p>Existe relación significativa entre funcionamiento familiar y autoexpresión en situaciones sociales en estudiantes del primero a quinto año de una institución educativa privada de Cusco.</p> <p>Existe relación significativa entre funcionamiento familiar y defensa de los propios derechos como consumidor en estudiantes del primero a quinto año de una institución educativa privada de Cusco.</p> <p>Existe relación significativa entre funcionamiento familiar y expresión de enfado o disconformidad en estudiantes del primero a quinto año de una institución educativa privada de Cusco.</p> <p>Existe relación significativa entre funcionamiento familiar y decir no, y cortar interacciones en estudiantes del primero a quinto año de una institución educativa privada de Cusco.</p>		

<p>¿Existe relación significativa entre funcionamiento familiar y hacer peticiones en estudiantes del primero a quinto año de una institución educativa privada de Cusco?</p> <p>¿Existe relación significativa entre funcionamiento familiar e iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto en estudiantes del primero a quinto año de una institución educativa privada de Cusco?</p>	<p>Determinar si existe relación significativa entre funcionamiento familiar y hacer peticiones en estudiantes de primero a quinto año de una institución educativa privada de Cusco.</p> <p>Determinar si existe relación significativa entre funcionamiento familiar e iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto en estudiantes de primero a quinto año de una institución educativa privada de Cusco.</p>	<p>Existe relación significativa entre funcionamiento familiar y hacer peticiones en estudiantes del primero a quinto año de una institución educativa privada de Cusco.</p> <p>Existe relación significativa entre funcionamiento familiar e iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto en estudiantes del primero a quinto año de una institución educativa privada de Cusco.</p>		
--	--	--	--	--